

EL Mundo DE MAÑANA

¿Cuánto vale la vida humana?

pág. 4

¡Dios revela su plan! Pág. 2 | Tiempo deportivo o santo Pág. 7 |
El día del Eterno Pág. 8 | Los males de Israel Pág. 14 |
Preguntas y respuestas Pág. 19 | ¿Existe el diablo Pág. 20 |
El oído humano Pág. 23

Enero y febrero del 2023

www.elmundodemanana.org

Mensaje personal del director general, Gerald E. Weston

EL MUNDO DE MAÑANA

Director general Gerald E. Weston
Director obra hispana Mario Hernández
Colaboradores Margarita Cárdenas
Carmen Enid Orrego
Cristian Orrego
John Robinson
Jorge Schaubeck

Direcciones de El Mundo de Mañana

Argentina
Avenida Directorio 2057
Depto. A 2do piso
Capital Federal, Buenos Aires
WhatsApp +54 (9) 314 7731

Bolivia
Ave Potosí #1171
Entre Aniceto Padilla y Uyuni
Zona Recoleta, Cochabamba
Tel. 59 (1) 4489291 (293)

Chile
Oswaldo Muñoz Romero 0185
Pasaje ciudad Jardín los Héroes
Maipú, Santiago
Tel. Cel. +56 9 3905 4470

Colombia
Santiago de Cali
Cel. +57 305 2575562

Costa Rica
Apartado 234
6151 Santa Ana
Tel. (506) 2100 7760

España
Apartado 14058
Málaga
Tel. (34) 660 55 36 62

Estados Unidos
Apartado 3810
Charlotte, NC 28227-8010
Tel. 1 (704) 844 1970

Guatemala
7ª Ave 8-43 Zona 2,
B° El Jardín, Coatepeque,
Quetzaltenango
Tel. (502) 7775 4824

México
Apartado 89
76900 El Pueblito,
Corregidora,
Querétaro

Puerto Rico
Urb. Sabanera 282
Camino Miramontes
Cidra 00739
Tel. (787) 420 4543

www.elmundodemanana.org Correo: elmundodemanana@lcg.org



¡Dios revela su plan!

Los días santos de la Biblia revelan un tiempo futuro cuando Jesucristo reinará sobre todo el mundo! ¿Nos estamos preparando desde ahora, siguiendo sus huellas y guardando esos días?

Todos los años, entre los meses de septiembre y octubre, vienen varios días santos desconocidos por la mayoría de la gente que no pertenece al pueblo judío. El primero es *Rosh Hashaná*, la Fiesta de las Trompetas. A los diez días llega *Yom Kipur*, el día de Expiación, y cinco días después llegan los siete días de la Fiesta de los Tabernáculos, seguidos por el Último Gran Día de la Fiesta

Entre los cristianos que guardamos esos días santos estamos los miembros de la Iglesia del Dios Viviente, patrocinadora de *El Mundo de Mañana*. Muchos se preguntarán por qué alguien que no es judío guarda esos días. ¿Por qué no guardar las fiestas tradicionales como la navidad, el domingo de resurrección, la epifanía, el día de san Valentín y la noche de brujas?

Para quien tenga la mente abierta, la respuesta es sencilla. Jesús dijo: “La hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en *verdad es necesario* que adoren” (Juan 4:23-24). Las buenas intenciones no bastan; según Jesús, también debemos adorar en *verdad*. Y la verdad es que Dios nos ha dado días especiales para enseñarnos sobre su plan de salvación, mientras que el mundo pagano aportó tradiciones ajenas a la Biblia, y les adjuntó el nombre de Cristo. ¿Cuáles son entonces los días correctos? ¿Tiene esto alguna importancia?

Hace unos años, algunos jóvenes en los Estados Unidos solían llevar una pulsera con las siglas WWJD, que significan en inglés: “¿Qué haría Jesús?” La pregunta es válida, y el más indicado para responderla es el propio Jesús. ¿Qué haría si estuviera ahora en la Tierra?

Sobre las huellas de Jesús

La respuesta es obvia: haría exactamente lo mismo que hacía cuando anduvo en la Tierra hace 2.000 años (Hebreos 13:8). ¿Qué hacía entonces? Guardaba la Pascua y los días de Panes Sin Levadura (Lucas 2:41-43; Mateo 26:17-20). Guardaba la Fiesta de los Tabernáculos y el Último Gran Día, aun cuando estuvo amenazado de muerte (Juan 7:1-2, 10, 37).

Cada uno de los apóstoles, incluido el apóstol Pablo, guardó esos

La revista *El Mundo de Mañana* no tiene precio de suscripción. Se distribuye gratuitamente a quien la solicite, gracias a los diezmos y ofrendas de los miembros de la Iglesia del Dios Viviente y otras personas que voluntariamente han decidido tomar parte en la proclamación del verdadero evangelio de Jesucristo a todas las naciones. Salvo indicación contraria, los pasajes bíblicos que se citan en esta publicación han sido tomados de la versión Reina Valera revisión de 1960. **Nuestra portada: Dios creó la vida humana y la valora como la obra maestra de su creación.**

días (Hechos 2:1; 18:21; 20:16; 1 Corintios 5:7-8; 16:8). Las anteriores solo son algunas de las referencias que podríamos citar. Por otra parte, la Biblia hace referencia al nacimiento de Jesús, pero no encontramos en ella ni la fecha ni ninguna celebración anual del nacimiento... como tampoco encontramos el domingo de resurrección ni las demás celebraciones populares.

¿Tiene esto alguna importancia?

¿Sabe usted que sin guardar y entender los días santos de Dios resulta imposible entender su plan para la humanidad? Si usted no ha leído nuestro folleto titulado: *Las fiestas santas—El plan maestro de Dios*, no deje de solicitar un ejemplar gratuito enviando un correo a: elmundodemanana@lcg.org o puede descargarlo en nuestro sitio en la red: www.elmundodemanana.org. En este folleto encontrará respuestas a preguntas que tal vez se haya hecho en la vida. ¿Qué pasa con los niños que mueren a los pocos días de nacer, o con personas que llegaron a la edad adulta sin haber oído el nombre de Cristo? ¿Por qué parece que muy pocas personas han sido salvas si Dios es todopoderoso? ¿Habrá siempre una fuente del mal entre nosotros? ¿Nos corresponde alguna parte en nuestra propia salvación, o ya está hecha? ¿Cómo terminará el mundo? ¿Cuál es la recompensa de los salvados? Los días santos y las fiestas de la Biblia dan respuestas a todas estas preguntas, y muchas más.

A veces, lectores de *El Mundo de Mañana* y entre quienes sintonizan nuestros programas del mismo nombre, nos critican por no decir que Cristo vendrá esta noche; otros protestan cuando decimos que el momento de su llegada está cercano. Protestan, en parte, porque no entienden el plan de Dios para la humanidad, en la forma como se revela en sus días santos, y no captan el contexto de Mateo 24:36, donde dice que *nadie* sabe el día ni la hora de su regreso.

El contexto de este pasaje empieza con una pregunta de los discípulos: “¿Qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?” (Mateo 24:3). Jesús citó varias señales que debían buscar, entre ellas la abominación desoladora (v. 15). Advirtió igualmente que habría una gran tribulación seguida de señales celestiales (vs. 29-30). Entonces Jesucristo volverá con el sonar de una trompeta: “Enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro” (v. 31).

Entonces Jesús dijo que aprendiéramos la lección de la higuera: “Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas” (Mateo 24:32-33).

Es claro que primero han de ocurrir ciertas cosas, y que debemos discernir el tiempo aproximado por las señales. Jesucristo dice que saber el día y la hora precisos de su regreso es otra cosa (v. 36), pero enseguida cita una señal más (vs. 37-38).

Los días santos y fiestas de Dios exponen su plan de salvación paso a paso. La primera de las que llamamos las *fiestas del otoño*, correspondientes al hemisferio Norte donde se encuentra Jerusalén, es la Fiesta de las Trompetas. Esta festividad nos dice que Jesús no regresará esta noche. Dijo que “enviará sus ángeles con gran voz de trompeta” (v. 31). La Fiesta de las Trompetas representa la voz de siete trompetas, siendo cada una de ellas el anuncio de un suceso que

sacudirá la Tierra. ¿Acaso ha llegado alguna de las trompetas con los hechos catastróficos que la acompaña según se revela en Apocalipsis 8-9? ¿Ha visto alguien un ejército de 200 millones encaminado hacia el Occidente desde Asia? Como nada de eso ha sucedido, entonces Jesucristo no puede venir esta noche, ya que su regreso se producirá solo cuando suene la séptima y última trompeta (Apocalipsis 11:15).

¿Acaso puede ocurrir el *rapto secreto* en cualquier momento, tal como se ha enseñado a tantos? Es una pregunta que se hacen muchas personas sinceras, pero representa un concepto equivocado. Si usted desea saber la verdad sobre esta doctrina errada, comuníquese con nosotros para enviarle gratuitamente unos artículos sobre el rapto secreto.

Una esperanza prometida

Lo que hemos tratado es solo una pequeña parte del panorama; hay mucho más que se aclara cuando se guardan los días santos instituidos por Dios. Un grupo grande de sabatarios enseña que, luego del regreso de Jesucristo, la Tierra será un gran yermo sin ningún ser viviente. ¡Pero la Fiesta de los Tabernáculos revela todo lo contrario! Cuando Jesús regrese como Rey de reyes, una de sus primeras órdenes será que todas las naciones envíen representantes a Jerusalén para

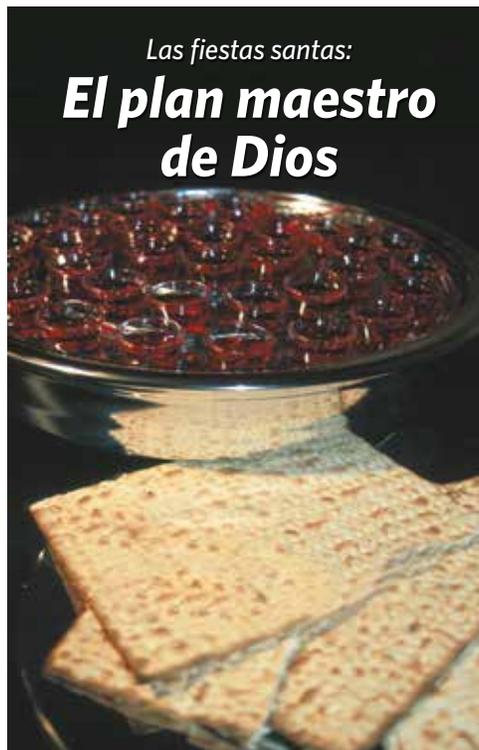
guardar esta Fiesta (Zacarías 14:16). Imagine-se: Jesucristo gobierna como Rey sobre toda la Tierra (v. 9), sale su orden por todo el mundo... y no hay nadie con vida para responder. *Absurdo.*

Tal como se revela en la Biblia, quienes acudirán para guardar la Fiesta, no serán seres espirituales:

“Acontecerá que los de las familias de la Tierra que no subieren a Jerusalén para adorar al Rey, al Eterno de los ejércitos, no vendrá sobre ellos lluvia. Y si la familia de Egipto no subiere y no viniere, sobre ellos no habrá lluvia; vendrá la plaga con que el Eterno herirá las naciones que no subieren a celebrar la Fiesta de los Tabernáculos. Esta será la pena del pecado de Egipto, y del pecado de todas las naciones que no subieren para celebrar la Fiesta de los Tabernáculos” (Zacarías 14:17-19).

Cada año, los miembros de la Iglesia del Dios Viviente se reúnen para recordar todo lo que esta gran Fiesta simboliza, el tiempo cuando Jesucristo traerá paz por mil años a nuestro perturbado planeta. Esa paz no vendrá, por supuesto, mientras siga aquí Satanás, el gran adversario de la humanidad. El problema se aclara con el día de Expiación, símbolo del momento en que Satanás será lanzado al abismo, y con él su influencia sobre la humanidad.

Esto es solo una brevísima idea de lo que Dios tiene en mente para quienes acepten su reto de guardar los días santos que dispuso para explicar su maravilloso plan de salvación. No deje de comunicarnos cuando esté en disposición de aceptar ese reto, ¡y aprender sobre las verdades más extraordinarias jamás reveladas a la humanidad!



Gerald E. Weston
Gerald E. Weston



¿Cuánto vale la vida humana?

Mucha gente habla de los derechos humanos, pero, ¿cómo probamos si realmente existen? ¿Quién decide el valor de los seres humanos?

Por: Wallace G. Smith

No es la clase de pregunta que nos hagamos todos los días. Pero la incapacidad de la sociedad para responderla, está causando devastación y caos en la humanidad y sus instituciones:

¿Cuánto vale la vida humana?

La falta de respuesta ha causado grandes fracturas morales, culturales y políticas; que se manifiestan en nuestras calles, en las aulas de las escuelas y en las salas de los gobiernos. El caos destructor ocasionado por la colectiva confusión sobre este punto, queda bien ilustrado en los dos extremos de la vida humana: la concepción y la muerte. Cada uno de estos extremos en la jornada humana universal, representa un campo de batalla en el intenso conflicto cultural. Y cada uno también representa que la vida humana se halla más vulnerable ante las modas y caprichos de la sociedad.

Muchos protestan contra la desvalorización de la vida humana, y se inquietan ante la creciente cultura de muerte en la civilización occidental. Otros celebran lo que consideran es la disposición a asegurar *la muerte con dig-*

nidad, y ven en el suicidio la manifestación máxima de la autonomía y libertad de acción del ser humano. ¿Quién puede afirmar dónde está la razón? ¿Estaremos llegando a un nuevo siglo de *las Lucas*, o estamos descendiendo a lugares sombríos de consecuencias horripilantes e inevitables?

El derecho a morir

La muerte como una opción tiene cada vez más acogida en Canadá; pese a que en el 2016 los legisladores *restringieron* el suicidio asistido, legalizado el año anterior por el Tribunal Supremo Canadiense para quienes padecían enfermedades terminales, y para quienes la muerte natural era *razonablemente previsible*.

En solo seis años, del 2016 al 2021, el número de canadienses que optaron por la muerte asistida se multiplicó diez veces, de 1.018 a 10.064. Fue así como en el 2021 hubo personas en Canadá que pidieron ayuda para morir a razón de más de 27 *diarias*. La tendencia era bien previsible, con solo observar a Bélgica, donde se descriminalizó la eutanasia en el 2002, más de un decenio antes de

Canadá. En el 2003, el promedio de muertes anual por eutanasia en Bélgica era 235. Y en menos de 20 años esa cifra se ha multiplicado más de diez veces, porque en el 2021 el país dio noticia de 2.699 casos de eutanasia: más de *siete personas al día* en una población que es como la tercera parte de la canadiense.

La ley belga estipulaba que quienes eligieran la muerte debían ser mayores de edad, conscientes y capaces de tomar sus propias decisiones. Y la persona tenía que tener una condición médica sin esperanza, que incluyera sufrimiento físico o mental constante e insoportable y sin alivio posible. Pero con el tiempo, el concepto de lo que constituye “sufrimiento físico o mental insoportable” se ha ampliado de manera inquietante. En el 2012, dos gemelos sordos de 45 años, diagnosticados con glaucoma, murieron por eutanasia porque las autoridades legales conceptuaron que su temor de enneguecer constituía un “sufrimiento mental insoportable”. En el 2014, la norma se amplió para incluir a menores de edad que deseaban morir con el consentimiento de los padres. Desde entonces la eutanasia se ha aplicado hasta en niños de solo nueve años de edad.

Como era de esperar, Canadá ha seguido la tendencia belga. El año pasado, la norma del 2016 se reemplazó con otra menos rígida: la persona tiene que hallarse en estado de “sufrimiento físico o mental insostenible” que “no pueda aliviarse en condiciones que se consideren aceptables”.

Los observadores ya han notado, con inquietud, un aumento de suicidios entre los pobres o discapacitados, para quienes el costo de vida resulta demasiado oneroso; como es el caso de una mujer de 51 años que padecía alergias ambientales, y eligió el suicidio porque no encontraba ayuda para mudarse a otro lugar.

Por su parte, los estadounidenses no deben pensar que semejante cosa sea imposible en su país. Muchos recuerdan el escándalo del doctor Jack Kevorkian, médico de Michigan que en la década de 1990 empezó por ayudar a varias decenas de personas a cometer suicidio, y llegó hasta atreverse a matar a un paciente, lo que le valió ocho años de cárcel. Hoy el suicidio asistido es ilegal en Michigan, pero en varios estados, entre los cuales también legalizan amplios derechos del aborto; como California, Oregón y Washington; junto con Maine, Nueva Jersey y Vermont en la costa Oriental; han legalizado esta práctica que, hasta hace poco, muchos consideraban una barbarie.

El derecho de abortar contra el derecho de la vida

En febrero del 2012, los especialistas en ética Alberto Giubilini y Francesca Minerva publicaron un artículo en el *Journal of Medical Ethics*, demostrando que el razonamiento ético que permitiría el asesinato de un niño en el vientre de su madre, otorga necesariamente el derecho de matar a ese niño después de haber nacido y en etapa de pleno crecimiento. La idea de establecer una equivalencia entre el aborto y el infanticidio enfureció a muchos. Sin embargo, Minerva y Giubilini no abogaban por alguna norma o posición, limitándose a argumentar que la moral de los dos actos es una misma. Si los hechos en sí están bien o mal es algo que no pudieron explicar.

Entonces, ¿cómo podemos determinar qué es lo correcto? Cuando el año pasado se revocó el fallo dictado en 1973 por el Tribunal Supremo de los Estados Unidos, en el

caso de *Roe v. Wade*, muchos continuaron reclamando el “derecho” al aborto voluntario. De hecho, muchos olvidan que el fallo, dictado en junio del año pasado, no hizo ilegal el aborto. El Tribunal evadió la pregunta crucial: “¿Es el aborto asesinato?” Limitándose a devolver la mayor parte de las decisiones sobre este a la jurisdicción de cada estado. Ahora la batalla se libra en forma local... y “batalla” no es una simple metáfora. Tras la decisión, activistas militantes que defienden el aborto vandalizaron e incendiaron iglesias y centros de atención mental relacionada con el embarazo, dejando mensajes como “si el aborto no está protegido, usted tampoco lo está”.

El caos en la sociedad debe ser prueba suficiente de que los “derechos” cambian

La realidad, que cada ser humano lleva en sí como ser único, la imagen de su Creador; es el fundamento de Dios para afirmar que el asesinato es pecado.

de un ciclo político a otro, según las inclinaciones e ideologías de quien ocupe el poder en el momento. Y ninguna nación tiene una Constitución que dure eternamente.

Entonces, ¿dónde existen nuestros “derechos”? En el ámbito político se habla mucho de “derechos humanos” y “derechos de la mujer”, del “derecho a la vida” y del “derecho a la autonomía corporal”. Se defienden las leyes que protegen esos “derechos”, y se lucha contra las que les resulten contrarias. Pero, ¿cuál es el origen de esos “derechos”? ¿Adónde podemos acudir para comprobar que realmente existen? La ciencia puede explicar cuán rara podría ser la vida humana en el Universo, como lo hicieron los astrobiólogos en el libro clásico *Rare Earth*, pero no puede decir por qué la vida humana sería más valiosa que la de un pulpo, por ejemplo, o la de un elefante africano.

Incluso, algunos destacados biólogos han declarado que la vida humana no es más valiosa, y que decir lo contrario es “parcialidad en favor de una especie”. En la colección de Paola Cavalieri y Peter Singer titulada: *El proyecto de los grandes simios: Igualdad más allá de la humanidad*, nadie menos que la luminaria evolucionista Richard Dawkins describe su convicción al respecto: Decir que los seres humanos ocupan una posición especial más que los animales, equivale mo-

ralmente al *apartheid*, y hacer un chimpancé humano mediante ingeniería genética quizá desengañaría a la humanidad, quitándole la idea de que tenemos algún valor por encima de los animales. En *Twitter* llegó a especular sobre el beneficio de cultivar carne de células humanas, para ayudar a los seres humanos a vencer su repugnancia moral al canibalismo.

La única fuente real para la respuesta

Aquel que creó la vida humana, el trascendente y todopoderoso Creador, revela lo que se niegan a ver los burladores, y revela la sabiduría y verdad allí donde los filósofos no ofrecen más que conjeturas y posibilidades. Respecto al valor de la vida humana,

Dios expone su posición explícitamente y sin lugar a dudas en las páginas de su Palabra revelada. Con respecto a la creación de la humanidad, las Escrituras declaran:

“Entonces dijo Dios: Haga-

mos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la Tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó” (Génesis 1:26-27).

Esta realidad, que cada ser humano lleva en sí como ser único, la imagen de su Creador; es la base que da Dios para decir por qué el asesinato es pecado: “El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Dios es hecho el hombre” (Génesis 9:6).

Todo ser humano posee un valor que trasciende el de cualquier animal. Matar animales no es pecado; en cambio, matar a otro ser humano lleva un enorme peso moral. El asesinato es tan contrario al carácter y naturaleza de Dios, que inmortalizó su prohibición en el sexto de sus diez mandamientos. Mientras los filósofos y abogados debaten la cuestión del valor humano, el Creador y Diseñador de toda vida declara la indole de ese valor sin equívocos.

El valor que Dios ve en la vida humana se refleja igualmente en el glorioso y eterno propósito por el cual creó a la humanidad. Todo ser humano tiene la oportunidad de llegar a ser un miembro glorificado de la propia

Familia de Dios, y disfrutar la vida eterna con el Padre en majestad y gozo; heredando todas las cosas junto con nuestro Hermano mayor y Salvador Jesucristo (1 Juan 3:1-3; Apocalipsis 21:7; Hebreos 2:10-11).

La vida humana tiene valor porque el Dios trascendente y Eterno le da su valor. Y ningún filósofo, tribunal ni activista social puede revocar su divino decreto, diseño y propósito.

Toda vida tiene valor

Dios valora toda vida humana desde que empieza, desde sus primeros días en el vientre materno. Vemos en la Biblia hablar de niños en el vientre como seres humanos (véase Jeremías 1:5 y Lucas 1:41). Por medio de personas cuyas palabras inspiró Dios, el Creador se atribuye a Sí mismo el mérito de formar y desarrollar la vida en el vientre (Job 31:15; Salmos 139:13-14).

Dios dejó claro ante la antigua Israel que causar la muerte de un niño en el vientre traería un alto precio, conforme al Antiguo Pacto: “Vida por vida” (Éxodo 21:22-23). Hay quienes pretenden distorsionar el significado claro de este pasaje, pero ni siquiera esa distorsión puede ocultar la verdad. Un niño en el vientre no es, por supuesto, lo que será al nacer; se halla en proceso de crecimiento y desarrollo dentro del vientre, y ese proceso continuará durante años luego de nacer. Pero tanto en el vientre como después de nacer, sigue siendo un *ser humano* que crece y se desarrolla.

La discapacidad, las aflicciones y la pobreza no reducen el valor de la vida humana. Dios se declara Creador de los enfermos y discapacitados (Éxodo 4:11), y se revela como defensor de los pobres (Isaías 25:4). Esto significa que el valor de nuestra vida se extiende hasta los últimos días. Vemos como tema reiterado en las Escrituras que Dios quiere vernos honrando a los ancianos que hay entre nosotros, y este principio se refleja en su mandato a Israel: “Delante de las canas te levantarás, y honrarás el rostro del anciano, y de tu Dios tendrás temor. Yo el Eterno” (Levítico 19:32).

Estas claras manifestaciones de los deseos, prioridades y valores de Dios; nos ayudan a aclarar las preguntas que se debaten en las protestas y discusiones amargas de nuestro tiempo. Se abren paso entre los equívocos éticos de estudiosos y filósofos en nuestras universidades, revelan el sinsentido de incontables letrados y gritos de tantos manifestantes en las calles, y condenan las leyes y normas de políticos que pretenden construir una sociedad ajena a la soberanía de Dios.

Compasión, convicción y coraje

Esto no quiere decir que nuestras dificultades sean imaginarias, o que nuestro sufrimiento sea una ilusión. El mundo actual no es lo que Dios pretendía que fuera, y nuestros días pueden presentar muchas fuentes de prueba y angustia. El Reino de Dios aún no ha llegado, y puede ser demasiado tentador para muchos responder eligiendo la muerte sobre la vida, olvidando el valor sagrado que Dios le da a cada vida humana.

¿Podemos sentir compasión por la adolescente que enfrenta un embarazo no deseado, que ve que la nueva vida dentro de ella puede ponerla en una trayectoria inesperada, incluso aterradora, que implica perder el control sobre circunstancias que había asumido como ciertas? ¿Qué pasa con el anciano que recibe el diagnóstico de su médico de una enfermedad terminal, que inevitablemente traerá dolor, debilidad y devastación financiera? ¿O la viuda que, lejos de su familia, se preocupa si morirá sola y abandonada, o si debe pedirles a sus seres queridos que se conviertan en sus cuidadores durante los años difíciles que se avecinan, si es que realmente están dispuestos a asumir la responsabilidad que les cambiará la vida?

Deberíamos sentir compasión por quienes sufren esas condiciones, que son inevitables en un mundo que no está gobernado por su Creador amoroso y compasivo. Y, de hecho, situaciones como estas se convierten cada año en la nueva realidad de la vida de incontables miles. Pero hay una razón por la cual los casos de suicidio asistido y eutanasia siguen aumentando en número. No debemos negar esta dura y trágica realidad, pero debemos desear aliviar la carga de quienes cuyo sufrimiento puede aliviarse, y ayudar a fortalecer el coraje de los que no pueden escapar del sufrimiento.

Sin embargo, si bien es posible que no entendamos exactamente por qué cada persona que sufre enfrenta la incertidumbre, la confusión y el dolor en la vida, nunca debemos perder de vista a nuestro Creador, quien valora cada vida. Es el Creador quien da la vida, y no tenemos derecho a tomarla. Consideremos que cuando el patriarca Job fue acosado por maldición tras maldición, perdiendo todas sus posesiones, al escuchar que todos sus hijos habían muerto trágicamente, y acosado por enfermedades dolorosas y devastadoras; su angustiada esposa le aconsejó: “Maldice a Dios y muérete”, para poner fin al sufrimiento (Job 2:9).

¿Cómo respondió Job? Comprendió que, si bien el diablo puede traer tales maldiciones, no estarían presentes si el mismo Dios

no las permitiera. Fue así como respondió: “¿Recibiremos de Dios el bien, y el mal no lo recibiremos?” (v. 10). Si bien Job no sabía la causa de su sufrimiento, lo que aumentó aún más su agonía, reconoció que su vida no era suya. Incluso en su confusión y frustración, tal vez junto con su sentido de justicia propia, Job confiaba en que habría una respuesta (Job 13:15-16), y que Dios estaba actuando hacia un propósito más grande, incluso si solo lo llegara a entender después su muerte (Job 14:14-15).

Valorar la vida humana, como la valora nuestro amoroso Creador, requiere convicción, y esa convicción requiere una actitud valerosa, por parte de cada uno de nosotros individualmente. Pero a diferencia de esos *principios* y esos *derechos* sin base ni fundamento que se lanzan de un lado a otro en las guerras culturales; nuestros valores y convicciones se basan en la única realidad verdadera: la de Dios. Quien proporciona a quienes le aman y le obedecen el valor que necesitan (Josué 1:9).

Veamos como ve Dios

Jesús advirtió: “Estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan” (Mateo 7:13-14).

Ese camino se hace aún más difícil de encontrar si hemos perdido de vista los principios fundamentales que deben iluminar la vía. Uno de esos principios fundamentales es reconocer el valor de la vida humana, valor determinado por el Dios Todopoderoso; quien nos creó y nos amó, y que ejerce señorío y soberanía absolutos sobre toda vida.

Quizá se puede luchar con estas preguntas como sociedad, o quizá más íntimamente como individuos en alguna situación desesperada. En cualquier caso, las sombras de la confusión se despejan únicamente cuando volvemos a la fuente de luz verdadera: “Tú encenderás mi lámpara; el Eterno mi Dios alumbrará mis tinieblas” (Salmos 18:28).

Toda vida humana tiene valor. Cada una, sin excepción.

Pronto vendrá un mundo donde el Creador de esas vidas restaurará el entendimiento de la humanidad. Mientras tanto, pidámosle que nos ayude a ver a cada persona que cruza nuestro camino: fuertes y débiles, ricos y pobres, alegres y afligidos, ancianos y sin nacer; tal como aparecen ante los ojos de Dios: como personas de valor, hechas a su imagen y creadas con una finalidad que un día revelará que todo el sufrimiento en esta vida ha valido la pena (Romanos 8:18). Y cuanto más veamos a los demás como los ve Dios, más veremos el valor eterno que hay en todos y cada uno. MM



Los deportes del sábado

Tiempo deportivo o tiempo santo

Por: J. Davy Crockett III

En los Estados Unidos, durante el cuarto trimestre de cada año, es la temporada del fútbol americano, deporte que apasiona a multitudes, incluso fuera de los Estados Unidos. La gente planifica su vida en torno a los grandes partidos, con rituales como vestir los colores de su equipo, llevar símbolos de la mascota del equipo y hacer fiestas junto a los autos mientras esperan. Todo esto se conjuga de modo que el fútbol americano se convierte para muchos en la *religión del sábado*.

El fútbol americano es un negocio enorme, las multitudes de aficionados generan ingresos para hoteles, restaurantes y salones de fiesta. Las transmisiones televisadas atraen a un gran público, que devora los detalles de cada encuentro. Los entrenadores de los equipos universitarios observan a posibles jugadores desde muy pequeños, y la competencia entre universidades es feroz, porque cada una busca reclutar a los jóvenes más talentosos para conformar un equipo victorioso. El juego trae mucha alegría y emoción a la vida de los jugadores, sus familias y los fanáticos.

¿Qué puede tener de malo un deporte tan popular?

El sábado santo de Dios

El tiempo, como siempre, es clave. El rey Salomón de Israel escribió: “Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del

cielo tiene su hora” (Eclesiastés 3:1). Hay tiempo de trabajar y tiempo de jugar... y debe haber un tiempo de adorar.

Uno de los diez mandamientos de Dios dice así: “Acuérdate del sábado para santificarlo. Seis días trabajarás y harás toda tu obra; pero el séptimo día es de reposo para el Eterno, tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni el extranjero que está dentro de tus puertas, porque en seis días hizo el Eterno los Cielos y la Tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, el Eterno bendijo el sábado y lo santificó” (Éxodo 20:8-11, RV 1995).

El día de reposo en la Biblia es el séptimo día de la semana, contando desde el viernes a la puesta del Sol, hasta el sábado a la puesta del Sol. ¿Acaso esto cambió en tiempos del Nuevo Testamento? No cambió, sino que el Nuevo Testamento confirma el sábado como reposo de palabra y de obra. Jesucristo lo guardaba y se declaró Señor del sábado (Lucas 4:16; Mateo 12:12; Marcos 2:28). Después de su ascenso al Padre, los apóstoles y los nuevos bautizados continuaron guardando fielmente tanto el sábado como los días santos anuales.

Quienes buscan en la Biblia su guía y norma para la vida, reconocen que el sábado es el día de la semana que Dios apartó como tiempo santo. ¿Qué tiene que ver esto con las tradiciones deportivas que tanto nos atraen? Todo, para el que desee agradar a Dios. El día de reposo es una “santa convocación”,

es decir, un tiempo para reunirse con fines de adoración (Levítico 23:3). El apóstol Pablo explicó en Hebreos 10:25 que no debemos dejar de congregarnos.

Isaías dio instrucciones claras al escribir: “Si retraes del sábado tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llamas delicia, santo, glorioso del Eterno, y lo veneras, no andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad ni hablando tus propias palabras, entonces te deleitarás en el Eterno” (Isaías 58:13-14, RV 1995).

Aunque el fútbol americano no tiene nada de malo en sí, el cómo y el cuándo se juega es importante si queremos vivir en armonía con los mandamientos bíblicos, y disfrutar las bendiciones que Dios promete a quienes así lo hacen. Lo mismo se aplica a otras actividades de esparcimiento; como pescar, cazar, ir a un concierto, jugar golf y demás. Suspender estas actividades el sábado, séptimo día de la semana, nos aparta de la corriente que impera en el mundo. ¿Cómo será el sábado para usted: El “día del partido”, o el día en que rinde culto a Dios, conforme a las claras instrucciones en su Palabra? Esta importante decisión, aunque a veces no es fácil, es algo que cambiará su vida de maneras positivas y maravillosas.

Para leer sobre estos principios de vida en detalle, solicite sus ejemplares gratuitos de los folletos: *Los diez mandamientos* y *¿Cuál es el día de reposo cristiano?* Enviando un correo a: elmundodemanana@lcg.org o puede leerlos en línea en nuestro sitio en la red: www.elmundodemanana.org.TM



El día del Eterno

¿En qué consiste?

*Este misterioso día del Eterno afectará a toda persona en la Tierra.
¿Qué es exactamente? ¿Cómo le afectará a usted y a sus seres queridos?*

Por: Richard F. Ames

Hay un hecho profético vital en la Biblia, registrado en más de 30 profecías en el Antiguo y Nuevo Testamento. Es central para nuestra comprensión de los tiempos difíciles previos a la segunda venida de Jesucristo; sin embargo, la gran mayoría de quienes se declaran cristianos lo han interpretado erróneamente.

Ese misterioso suceso, llamado el día del Eterno, afectará a todos los habitantes del planeta Tierra. Será tiempo de guerras, enfermedades, hambre y muerte generalizada; como nunca antes se ha visto en este mundo. Sin embargo, y por devastador que sea el día del Eterno, también será señal de que se acerca el acontecimiento más

grande en la historia universal: ¡el regreso de Jesucristo!

Pero, ¿qué es exactamente el día del Eterno? ¿De qué manera ha sido mal comprendido? ¿Y cómo le afectará a usted y a sus seres queridos? Un estudio cuidadoso de la Biblia y sus profecías revelará la extraordinaria verdad.

¿Qué día es?

Hacia finales del primer siglo de nuestra era, el apóstol Juan escribió un libro de profecía complejo y detallado. Aunque algunos lo llaman: *El Apocalipsis de San Juan*, no se trata de una revelación de Juan, sino de: *La Revelación de Jesucristo* (Apocalipsis 1:1).

En el primer capítulo del libro, Juan escribe: “Yo estaba en el

Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta” (Apocalipsis 1:10). Estas sencillas palabras han sido motivo de gran confusión. Quienes se declaran cristianos, y que asisten a los servicios religiosos los domingos, quizá supongan que el apóstol Juan se refería a un día de la semana.

Este es un gran error. Sabemos por sus propias palabras que cuando el apóstol quería referirse al domingo, lo llamó el “primer día de la semana”; por ejemplo, en su mismo Evangelio (véase Juan 20:1, 19). Juan sabía que Jesús refiriéndose a sí mismo dijo: “El Hijo del hombre es Señor del sábado” (Mateo 12:8, RV 1995). Por supuesto, el sábado es el séptimo día de la semana. Cuando dice: “el día del Señor”, Juan no se refería a un día de la semana, sino que se refería al tema del Apocalipsis: El tiempo conocido como el profético día del Eterno o día del Señor, ¡el cual culminará con el regreso de Jesucristo como Rey de reyes y Señor de señores!

Cuando leemos sobre los emocionantes y tremendos hechos del Apocalipsis, quizá nos preguntemos: *¿Cómo es posible que todo esto ocurra en un solo día?* Es que la palabra *día* aquí no significa un lapso de 24 horas, o la rotación de nuestro planeta sobre su eje, sino que se emplea en el sentido de un lapso más largo, como una era o una época.

Entonces, ¿cuánto durará este profetizado “día” del Eterno? Muchos estudiosos de la Biblia están familiarizados con el principio profético de un año por un día. Cuando diez de los doce espías que exploraron la Tierra Prometida, dieron al pueblo un falso informe que ocasionó una rebelión, Dios les dijo a los israelitas: “Conforme al número de los días, de los cuarenta días en que reconocisteis la tierra, llevaréis vuestras iniquidades cuarenta años, un año por cada día; y conoceréis mi castigo” (Números 14:34).

Otro ejemplo del principio de un día por cada año aparece en el libro de Isaías, donde leemos que “es *día* de venganza del Eterno, *año* de retribuciones en el pleito de Sion” (Isaías 34:8). Vemos claramente que el libro del Apocalipsis tiene como tema central el día del Eterno: Un *año* lleno de grandes sucesos ¡en el cual Dios derramará su juicio sobre los pueblos rebeldes de la Tierra!

Los siete sellos revelan los acontecimientos del fin

La Tierra será escenario de una serie de sucesos dramáticos, comenzando con la gran tribulación. El apóstol Juan presenta en el Apocalipsis siete sellos misteriosos que se van abriendo uno por uno. En su visión apareció “un ángel fuerte que pregonaba a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos? Y ninguno, ni en el Cielo ni en la Tierra ni debajo de la Tierra, podía abrir el libro, ni aun mirarlo” (Apocalipsis 5:2-3).

Por supuesto, Jesucristo era el único digno de abrir el rollo y desatar sus siete sellos. Los primeros cuatro se conocen como los cuatro jinetes del Apocalipsis. Sobre estos leemos en Mateo 24, donde se presenta la misma secuencia de sucesos del fin, en las palabras proféticas pronunciadas por Jesús en el monte de los Olivos.

El primer sello representa cristos falsos y religiones falsas, que dicen ser de Cristo (Apocalipsis 6:2). El segundo sello revela un jinete montado sobre un caballo bermejo o rojizo, con poder para quitar la paz de la Tierra (v. 4). El tercer sello presenta un jinete que cabalga en un caballo negro, símbolo de hambruna mundial (vs. 5-6). El cuarto sello revela un jinete sobre un caballo amarillo, que tiene por nombre Muerte. Al cabalgar, los cuatro jinetes recibirán “potestad sobre la cuarta parte de la Tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad y con las fieras de la Tierra” (v. 8).

Martirio y señales

Entonces Jesucristo abre el quinto sello: “Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la Palabra de Dios y por el testimonio que tenían” (Apocalipsis 6:9). Aquí se menciona el martirio de los santos, que son los cristianos, verdaderos discípulos de Jesucristo. En el primer siglo, el emperador Nerón persiguió y mató a los cristianos con violencia. Este quinto sello prevé otra gran persecución de los santos que ocurrirá en el tiempo del fin.

Cuando Jesús abre el sexto sello, revela las señales celestes que asombrarán a los pobladores de toda la Tierra: “Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el Sol se puso negro como tela de cilicio, y la Luna se volvió toda como sangre; y las estrellas del Cielo cayeron sobre la Tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento. Y el Cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar” (Apocalipsis 6:12-14).

El Dios Todopoderoso conmovió a los seres humanos rebeldes con formidables terremotos y señales celestes. Dice el Creador: “Aún una vez, y conmové no solamente la Tierra, sino también el Cielo” (Hebreos 12:26).

Estos terremotos y alteraciones cósmicas darán paso al día del juicio sobre todas las naciones. Jesucristo juzgará a las naciones durante el día del Eterno, tiempo en el cual el Dios Todopoderoso intervendrá con poder en los asuntos del mundo como nunca antes. Traerá su juicio sobre las naciones rebeldes, permitiendo, incluso que estas intenten destruirse unas a otras en un conflicto mundial, antes de unir sus fuerzas para presentarle resistencia a Jesucristo cuando regrese. El séptimo sello del Apocalipsis revela el día del Eterno que durará un año, con las plagas de las siete trompetas y la ira del Cordero (Apocalipsis 6:16-17).

Profecía para nuestra generación

El profeta Joel tiene una advertencia para nuestra generación: “Tocad trompeta en Sion, y dad alarma en mi santo monte; tiemblen todos los moradores de la Tierra, porque viene el día del Eterno, porque está cercano. Día de tinieblas y de oscuridad, día de nube y de sombra; como sobre los montes se extiende el alba, así vendrá un pueblo grande y fuerte; semejante a él no lo hubo jamás, ni después de él lo habrá en años de muchas generaciones” (Joel 2:1-2).

La visión de Juan se anunció con una trompeta, y aquí Joel describe el sonido de una trompeta que anuncia el día del Eterno. Nos advierte de un período de espantosa destrucción, único en la historia. Podríamos llamarlo en términos modernos una *política de tierra arrasada*, ya que todo quedará asolado. “Delante de él consumirá fuego, tras de él abrásaré llama; como el huerto de Edén será la tierra delante de él, y detrás de él como desierto asolado; ni tampoco habrá quien de él escape” (Joel 2:3).

Joel además nos da su descripción de las mismas señales celestes reveladas por Juan en el libro del Apocalipsis: “Daré prodigios en el Cielo y en la Tierra, sangre, y fuego, y columnas de humo. El Sol se convertirá en tinieblas, y la Luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso del Eterno” (Joel 2:30-31). En ese día del Eterno que viene, el mundo verá perturbaciones tremendas en el cielo, además de asolamiento en la superficie de la Tierra. “Delante de él temblará la Tierra, se estremecerán los Cielos; el Sol y la Luna se oscurecerán, y las estrellas retraerán su resplandor. Y el Eterno dará su orden delante de su ejército; porque muy grande

Señales del tiempo del fin profetizado

Falso cristianismo engaña a muchos

MATEO 24:4-5

“Mirad que nadie os engañe. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo, y a muchos engañarán”.

Aparece la abominación desoladora

MATEO 24:15 (PESHITTA)

“Cuando vean la señal de la abominación destructora de la cual se habló en el profeta Daniel, colocada en el lugar santo”.

Comienza la gran tribulación

3 1/2 años

◀ ANTES DE LA TRIBULACIÓN

GRAN TRIBULACIÓN

DANIEL 11:31

Los judíos comienzan los sacrificios algún tiempo antes.

AMOS 8:11

Posible “hambre de oír la palabra del Eterno”.



Fin de los sacrificios judíos

Daniel 12:11

APOCALIPSIS 6:1-8

Los cuatro jinetes comienzan su cabalgata del tiempo del fin, creando las condiciones de la gran tribulación.



La abominación desoladora

Daniel 12:11 1.290 días = 3 1/2 años + 30 días



Jerusalén pisoteada

Apocalipsis 11:2 42 meses = 3 1/2 años



Los dos testigos

Apocalipsis 11:3 1.260 días = 3 1/2 años



La bestia recibe autoridad

Apocalipsis 13:4-5 42 meses = 3 1/2 años



Parte de la Iglesia en el desierto

Apocalipsis 12:14-17 *Tiempo, tiempos y medio tiempo = 3 1/2 años*

2 1/2 años

1.260 días

1.290 días

“Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y Él reinará por los siglos de los siglos”.

Apocalipsis 11:15

MATEO 24:21

“Habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora ni la habrá”.

Aparecen las señales celestes

MATEO 24:29

“Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el Sol se oscurecerá, y la Luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del Cielo, y las potencias de los Cielos serán conmovidas”.

Jesucristo regresa

MATEO 24:30-31

“Aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el Cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la Tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del Cielo, con poder y gran gloria. Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del Cielo hasta el otro”.

EL DÍA DEL ETERNO

EL MILENIO ▶

1 año



Las siete trompetas

Apocalipsis 8:7-12; 9:1-21; 11:15-19.

- Vegetación quemada.
- Mar convertido en sangre.
- Aguas vueltas amargas.
- Cielos oscurecidos.
- Langostas salen del humo del pozo.
- Ángeles desde el Éufrates.
- Proclamación del Reino de Dios.

Isaías 34:8 Año de retribuciones.



La primera resurrección

1 Tesalonicenses 4:13-17
Apocalipsis 20:4-5



Las siete últimas plagas

Apocalipsis 16:1-20



Las bodas del Cordero

Apocalipsis 19:6-9



Carga de los ejércitos celestiales

Apocalipsis 19:11-21



Satanás y sus demonios apresados

Apocalipsis 20:1-3

es su campamento; fuerte es el que ejecuta su orden; porque grande es el día del Eterno, y muy terrible; ¿quién podrá soportarlo?” (Joel 2:10-11).

¡Dios dice que es *su* ejército! El Todopoderoso se propone intervenir en los asuntos humanos de manera dramática. Grandes guerras por todo el mundo traerán sufrimiento espantoso sobre la humanidad, mientras Dios derrama su juicio sobre las naciones.

La destrucción no será únicamente con armas militares, ¡sino que también habrá una devastación ecológica increíble! Cuando Dios castigue a las naciones rebeldes en el día del Eterno, hará un llamado a esas mismas naciones, ¡para que se humillen y se arrepientan! Algunas personas así lo harán, pero la mayoría persistirá en su terca rebeldía contra Dios y su Palabra.

Queridos lectores: No hay razón para esperar hasta ese momento para arrepentirse. Al ir empeorando las condiciones en el escenario mundial, condiciones que culminarán con el año de padecimiento que se conoce como el día del Señor o día del Eterno, es importante que cada uno de nosotros ore con fervor y clame a Dios. ¡Debemos estar seguros de que nos encontramos del lado de Dios! El pueblo fiel de Dios que esté vivo cuando esto suceda será protegido, mantenido a salvo (Apocalipsis 12:14-17). Esas serán las

profecía de Joel es una profecía para *todo* el Israel de nuestros días!

Después de la gran tribulación, el mundo verá las *señales celestes*, que ya hemos mencionado. Así fue como Jesús se refirió a este tiempo: “Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el Sol se oscurecerá, y la Luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del Cielo, y las potencias de los Cielos serán conmovidas” (Mateo 24:29).

Tras las señales celestes viene el día del Eterno, el tercer período en esta secuencia, que corresponde al año inmediato anterior al regreso de Jesús al planeta Tierra. Joel describe la secuencia como sigue: “Daré prodigios en el Cielo y en la Tierra, sangre, y fuego, y columnas de humo. El Sol se convertirá en tinieblas, y la Luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso del Eterno” (Joel 2:30-31).

La plaga de las siete trompetas

En el Apocalipsis se mencionan siete plagas que anuncian las trompetas que sonarán durante el día del Eterno, el período de un año representado por el séptimo sello. Juan explica así su comienzo: “Cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el Cielo como por media hora. Y vi a los siete ángeles que estaban en pie ante Dios; y se les dieron siete trompetas” (Apocalipsis 8:1-2).

¡Cada una de estas trompetas anunciará una plaga o un juicio sobre los pueblos rebeldes de la Tierra! Leyendo en Apocalipsis 8, vemos que al tocar sus trompetas los primeros cuatro ángeles, se producirá enorme destrucción ecológica en toda la Tierra. Habrá terremotos, grandes extensiones de vegetación se quemarán; morirá la tercera parte de la vida marina; se envenenarán las fuentes de

agua y los Cielos se oscurecerán.

Las tres últimas plagas que anuncian las trompetas se llaman *ayes*. La palabra *ay* es una exclamación de *pena*: “Miré, y oí a un ángel volar por en medio del Cielo, diciendo a gran voz: ¡Ay, ay, ay, de los que moran en la Tierra, a causa de los otros toques de trompeta que están para sonar los tres ángeles!” (Apocalipsis 8:13).

El primer *ay*, la plaga de la quinta trompeta, aparece en Apocalipsis 9 cuando el quinto ángel toca su trompeta, anunciando una campaña militar de cinco meses. El segundo *ay*, la plaga de la sexta trompeta, representa un intenso contraataque militar: “El primer ay pasó; he aquí, vienen aún dos ayes después de esto. El sexto ángel tocó la trompeta, y oí una voz de entre los cuatro cuernos del altar de oro que estaba delante de Dios, diciendo al sexto ángel que tenía la trompeta: Desata a los cuatro ángeles que están atados junto al gran río Éufrates” (Apocalipsis 9:12-14). En ese momento clave de la historia, un ejército de 200 millones se dirigirá hacia Occidente, pasando el río Éufrates, ¡y destruirá a la tercera parte de la población de la Tierra! Esta fase, al final de la Tercera Guerra Mundial, cobrará *miles de millones* de vidas humanas. Tal como dijo Jesús: “Si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo”: Sin la intervención de Dios, se borraría toda vida de la Tierra.

Buenas noticias: la séptima trompeta

Leemos, por último, acerca de la séptima trompeta. Para los verdaderos discípulos de Cristo, el toque de la séptima trompeta es buena noticia, por cuanto anuncia el establecimiento del Reino de Dios en la Tierra y el regreso de Jesucristo. ¡Todos debemos

Estemos atentos al día del Eterno, días de gravedad que traerá juicio sobre las naciones, y preparará al mundo para la segunda venida de Jesucristo.

personas que “guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (Apocalipsis 14:12). ¿Serás una de esas personas?

Tres grandes períodos proféticos en 42 meses

Hemos visto que el día del Eterno será un año intenso de cumplimiento de las profecías para el fin. ¿Dónde cabe ese período en el marco general de la profecía? Debemos reconocer que se anuncian tres períodos generales para el fin de la era actual. Estos son, en orden, la gran tribulación, las señales celestes y el día del Eterno.

¿Qué dicen las Sagradas Escrituras sobre estos períodos? Jesús habló de la culminación de la era: “Habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados” (Mateo 24:21-22).

El período de la gran tribulación, único en la historia, también se llama tiempo de angustia para Jacob: “¡Ah, cuán grande es aquel día!, tanto, que no hay otro semejante a él; tiempo de angustia para Jacob; pero de ella será librado” (Jeremías 30:7). Como saben los lectores habituales de *El Mundo de Mañana*, Jacob, cuyo nombre fue cambiado más tarde por Israel, llegó a ser el patriarca de las doce tribus de Israel. Entre ellas se contaban no solo la tribu de Judá, el pueblo judío de la actualidad, sino también las que llegaron a conocerse como las diez tribus *perdidas*; y que se encuentran principalmente en el Noroccidente de Europa, en países como Francia, Suiza, Bélgica, Países Bajos, Irlanda, Dinamarca, Islandia, Suecia, Dinamarca, Finlandia, el Reino Unido y los Estados Unidos. ¡La

estarnos preparando para ese momento! Leemos: “El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el Cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y Él reinará por los siglos de los siglos” (Apocalipsis 11:15). Esta es la buena nueva que todos ansiamos oír: El momento cuando los auténticos discípulos de Cristo serán levantados de la muerte, y nacerán de nuevo transformados en seres espirituales dentro de la Familia de Dios, como sus hijos e hijas. Entonces, al regreso de Jesucristo, le ayudarán a regir el planeta Tierra durante el milenio profetizado (1 Tesalonicenses 4:16-17).

Y eso no es todo. Si bien el regreso de el Salvador, el Rey de reyes profetizado, será motivo de alegría para los verdaderos cristianos; no olvidemos que esta séptima trompeta anuncia a la vez el tercer ay. Quienes sigan luchando contra Jesucristo a su regreso tendrán que someterse a un juicio terrible, porque la séptima trompeta también anuncia las últimas siete plagas, descritas en Apocalipsis 16. Entre estas se incluyen dolorosas úlceras para quienes hayan adorado a la bestia y a su imagen. Se incluye, igualmente, más envenenamiento de ríos y mares, al punto de causar la muerte de “todo ser vivo que había en el mar” (Apocalipsis 16:3). El Sol abrasará aún más, produciendo tales oleadas de calor ¡que serán tormento para quienes no se arrepientan de sus pecados!

Entonces vendrá la batalla final y culminante entre Jesucristo y las fuerzas de la rebelión que se habrán reunido en Armagedón. Son ejércitos que se reunirán para pelear contra el Comandante de los ejércitos del Cielo, Jesucristo.

“Entonces vi el Cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino Él mismo. Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: El Verbo de Dios. Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos

blancos. De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y Él las regirá con vara de hierro; y Él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: Rey de reyes y Señor de señores” (Apocalipsis 19:11-16).

Preparémonos desde ahora para el día del Eterno

Cuando Jesucristo regrese a la Tierra, vencerá a sus enemigos, incluidas las naciones y sus poderosos ejércitos que luchan contra Él. El día del Eterno traerá el juicio de Dios sobre las naciones, y preparará el escenario para el regreso de Jesucristo. El Señor mismo nos indica: “Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre” (Lucas 21:36).

En un sentido, el día del Eterno es, como hemos visto, el año que precede al regreso de Jesucristo. Pero en otro sentido, se prolonga por todo el milenio y por la eternidad. Es tiempo de *ayes* para los enemigos de Dios, pero tiempo de alegría y esperanza para su pueblo.

Por su gran amor, Dios ha revelado el futuro a sus siervos. El apóstol Juan escribe lo siguiente en el último capítulo de la Biblia:

“Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto. ¡He aquí, vengo pronto! Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro” (Apocalipsis 22:6-7).

Estemos atentos al día del Eterno, días de gravedad que traerá juicio sobre las naciones, y preparará al mundo para la segunda venida de Jesucristo. Después de eso, está el mundo de mañana; un extraordinario tiempo de hermosura, paz, prosperidad y restauración; bajo el gobierno del Rey de reyes. ¡Que Dios traiga pronto ese día! MM

¿Cómo le afectarán a usted y su familia los futuros sucesos religiosos y políticos mundiales?

¿Estará por surgir un dictador mundial?

¿Qué o quién es la bestia?

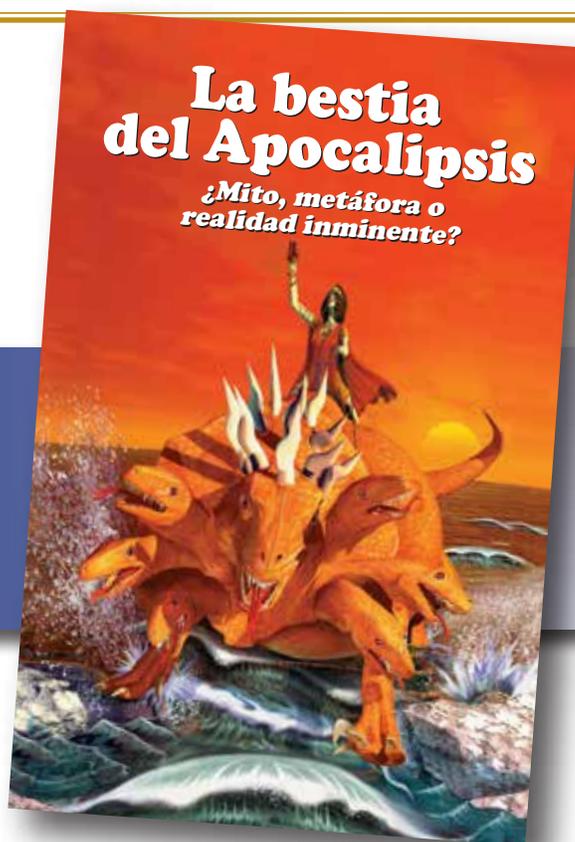
¿Recibirá usted su detestable marca?

Solicite y estudie con mente abierta nuestro esclarecedor folleto gratuito:

La bestia del Apocalipsis

¿Mito, metáfora o realidad inminente?

Puede solicitarlo escribiendo un correo a: elmundodemanana@lcg.org. También puede descargarlo ingresando a nuestro sitio en la red: www.elmundodemanana.org





La causa de los males de Israel

Mientras la atención del mundo se ha centrado en la actual invasión de Rusia a Ucrania, en general se ha dejado de lado lo que ha estado sucediendo en Israel y el Oriente Medio.

Por: Peter G. Nathan

La nación de Israel ha sido blanco de amplias críticas, por no unirse a la mayor parte del mundo en su desaprobación de la invasión de Ucrania por parte de Rusia. Israel se encuentra en una situación difícil, ya que depende de Rusia de forma diferente al resto del mundo. Esa dependencia no es cuestión de petróleo, gas ni de otros productos básicos o servicios; sino de la tolerancia rusa para que la fuerza aérea israelí vuele sobre Siria. Estos vuelos son esfuerzos para desalentar la interferencia iraní en Siria y el Líbano.

Sucede que Irán es quien paga y suministra armas a Hezbolá y otros grupos terroristas de la región, grupos que, junto con Hamás, el partido gobernante en Gaza, desean la destrucción total de la nación de Israel. Siria es una escala en el envío de armas a los clientes de Irán; de allí que la fuerza aérea israelí busque la destrucción de esas armas antes de que se entreguen.

La fuerza aérea rusa y sus sistemas de vuelo controlan el espacio aéreo sirio, y hace falta la tolerancia rusa para que la

fuerza aérea israelí pueda actuar en ese medio. Esto explica por qué Israel ha tenido que andar con pies de plomo durante la guerra rusa contra Ucrania.

Aspectos religiosos

La invasión rusa en Ucrania no es el único desafío que se le presenta a Israel, porque coincidió con la fiesta islámica de Ramadán, 1 de abril al 1 de mayo del 2022, y con las celebraciones del domingo de resurrección y la Pascua. Esta alineación de las fiestas religiosas no puede menos que generar tensiones en el monte del Templo en Jerusalén, llamado Haram en el mundo árabe, tensiones que siempre persisten. La mezquita de al-Aqsa, uno de los lugares más sagrados para los musulmanes, se levanta en el extremo sur del monte del Templo, y es un lugar central para los fieles musulmanes durante el Ramadán. Al ir avanzando la invasión de Ucrania, la atención del mundo se desvió del Oriente Medio a Europa Oriental, y los palestinos procuraron hacer lo posible por atraerla de nuevo a su causa. Como resultado, se han producido choques en el monte del Templo

entre los fieles musulmanes en la mezquita de al-Aqsa y las fuerzas policiales israelíes, que buscan mantener el orden en el monte.

En otros lugares del escenario internacional, el ministro sudafricano de relaciones y cooperación internacionales, Naledi Pandor, ha insistido en que se declare que Israel es *apartheid*. Dirigiéndose a una reunión de los jefes de misión palestinos en toda África, Pandor equiparó la causa palestina con la de los negros sudafricanos antes de 1994. Aspira a que las Naciones Unidas establezcan una comisión de derechos humanos para examinar la situación y que se declare oficialmente, como resultado de la misma, que Israel es un estado *apartheid*. Es una orientación que los palestinos vienen promoviendo activamente.

Dentro del estado de Israel, los palestinos participan en lo que se reconoce ampliamente como el sistema más democrático del Oriente Medio, porque cuentan con su propio representante elegido en el Knéset. En cambio, los palestinos que viven en la franja de Gaza y en Cisjordania, viven una experiencia muy diferente. Con líderes palestinos en ambos lugares, im-

placablemente opuestos a la existencia de Israel, son escasas las posibilidades de paz entre los dos partidos.

En Gaza, la Yihad Islámica Palestina, opera al lado de Hamás en el empeño por hacer la guerra contra Israel. Armados con misiles de Irán, patrocinador de la Yihad, el grupo disparó unos 1.100 cohetes contra Israel en un brutal asalto perpetrado en agosto. Cerca de la cuarta parte de los cohetes cayeron dentro de Gaza, causando destrucción entre el mismo pueblo que la Yihad pretende apoyar. Este ataque fue motivado por la captura, por parte de Israel, del jefe militar de la Yihad junto con otros mandos en

Yenín, y poblaciones aledañas de Cisjordania, seguida del asesinato del comandante del Sur. Antes de que los mediadores egipcios lograran negociar una tregua, Israel también había asesinado al comandante del Norte en Gaza.

El presidente de Estados Unidos, Joe Biden, respondió al argumento de Pandor negando que Israel fuera un estado *apartheid*. Pero no obstante el apoyo de Biden, Israel enfrenta detractores hostiles en los ámbitos académico, político y religioso; tanto en Estados Unidos como en otras naciones de Occidente.

Movimientos BDS en muchas universidades

El movimiento de boicot, desinversión y sanciones (BDS); es un programa lanzado contra Israel “para terminar con el apoyo internacional a la opresión de los palestinos por parte de Israel, y presionar a Israel para que cumpla con el derecho internacional”. Aprovechando las lecciones de los activistas que se opusieron al *apartheid* sudafricano en los ochenta, el BDS ha conseguido apoyo en muchas universidades e iglesias de Estados Unidos. También ha sido apoyado por muchos grupos judíos progresistas de los Estados Unidos, y se hace oír hasta en el Congreso. En Inglate-

rra, la Iglesia Metodista votó por continuar su respaldo al BDS. En esencia, y sin duda en sus extremos, las actividades del BDS

cordiales con Arabia Saudita, la seguridad de Israel no es mayor ahora que antes. ¿Por qué? Hay una respuesta en un libro que a pocos se les ocurre consultar.

Quienes fundaron el estado moderno de Israel, lo hicieron por sus conexiones históricas con la tierra. Pero las conexiones históricas solas no aseguran la paz y el bienestar. En mayo de 1948, cuando estaba por terminar la administración del mandato británico en ese territorio, que llegaría a ser la moderna nación de Israel, se reunieron importantes líderes israelíes y redactaron una declaración de independencia, que entraría en vigor en el momento de terminar el dominio inglés el 15 de mayo de



Israel ataca posiciones del Ejército sirio cerca de Damasco bajo la tolerancia de la aviación rusa.

son expresiones directas del antisionismo: Oposición a la existencia del estado de Israel.

Con enemigos así, ¿qué decir de los “amigos” en el propio país?

Estos son inseparables de la frágil naturaleza del gobierno israelí. En abril del 2022, se formó un gobierno de coalición con ocho partidos, en gran parte con la intención de mantener a Benjamín Netanyahu alejado del poder. Ese gobierno se fraccionó cuando el partido árabe Ra’am amenazó con retirar su apoyo a la coalición, a raíz de los choques en el monte del Templo. Ya para el 20 de junio, se había desplomado a causa de su incapacidad de aprobar legislación, especialmente el presupuesto. Cuando el Knéset se disolvió una semana más tarde, Israel era una nación sin presupuesto y sin un gobierno que funcionara... y con cinco elecciones generales celebradas en el plazo de cuatro años. La pequeña nación, con Jerusalén en medio, parece ser piedra de tropiezo aun para sí misma.

La paz escurridiza

¿Por qué no hay paz en Israel? Y particularmente en Jerusalén. No obstante su muy proclamada nueva relación con algunos estados del Golfo, y sus relaciones

1948 a la medianoche.

El historiador israelí Martin Kramer, señala en una serie de artículos sobre la Declaración de Independencia israelí, que David Ben Gurión, jefe de la Administración del pueblo y próximo a ser el primer ministro del nuevo estado de Israel, quiso que la declaración fuera aceptable tanto para religiosos como para ateos. Por lo tanto, el documento final no traía ninguna mención directa del Dios de Israel. Ese Ser se mencionó una sola vez y con un eufemismo: “La Roca de Israel”, palabras que aparecen en la última sección del documento, justo antes del espacio para las firmas. La Declaración decía que la nación “estaría fundamentada sobre la libertad, la justicia y la paz, tal como las percibían los profetas de Israel”; pero no se hizo ninguna referencia a la *Torá*, en la cual se apoyan esos profetas. Los únicos vestigios en el documento de la herencia religiosa de Israel fueron las palabras utilizadas para describir a Israel, y la escritura utilizada para el documento, una escritura normalmente reservada para textos religiosos.

No obstante esas alusiones, faltaba un elemento vital. La declaración hablaba de la reunificación del pueblo judío después del exilio sufrido, pero, en realidad, su conexión histórica descansa sobre otro elemen-



David Ben-Gurión, entre los fundadores del nuevo Estado de Israel, quiso que en la Declaración de Independencia no se incluyera el nombre de Dios ni se hiciera mención de la Torá.

to: un pacto establecido por el Dios de Israel con su pueblo. Dios planteó las condiciones del pacto y los israelitas tenían que aceptarlo *en su totalidad*. No había negociación posible. La Declaración de Independencia israelí no hizo ninguna referencia a ese pacto. Considerando que el exilio siempre ocurría por el incumplimiento del pacto, sería de esperar que el pueblo, de regreso a la tierra, reconociera su falta y se comprometieran a rectificarla. Sin embargo, no había en la Declaración nada basado en el pacto original bajo el cual se había dado la tierra a los antepasados de Israel. Era, al final de cuentas, un documento seglar con un pequeño reconocimiento dado a la comunidad ortodoxa.

La profecía triunfa sobre la política

Los fundadores del estado de Israel veían a su nación en términos seculares. Había de ser un estado basado en ideales político-filosóficos europeos, pero no en un pacto con Aquel que les había dado la tierra. De ahí el gran problema que se le presenta a Israel. El pacto celebrado en el monte Sinaí aseguraba la paz con los vecinos si se cumplían sus condiciones (Deuteronomio 28:7, 10), pero problemas y guerras constantes si se desatendían (Deuteronomio 28:15-20).

Comparemos la situación actual con lo ocurrido hace más de 2.000 años, cuando la tribu de Judá regresó a Judea en tiempos

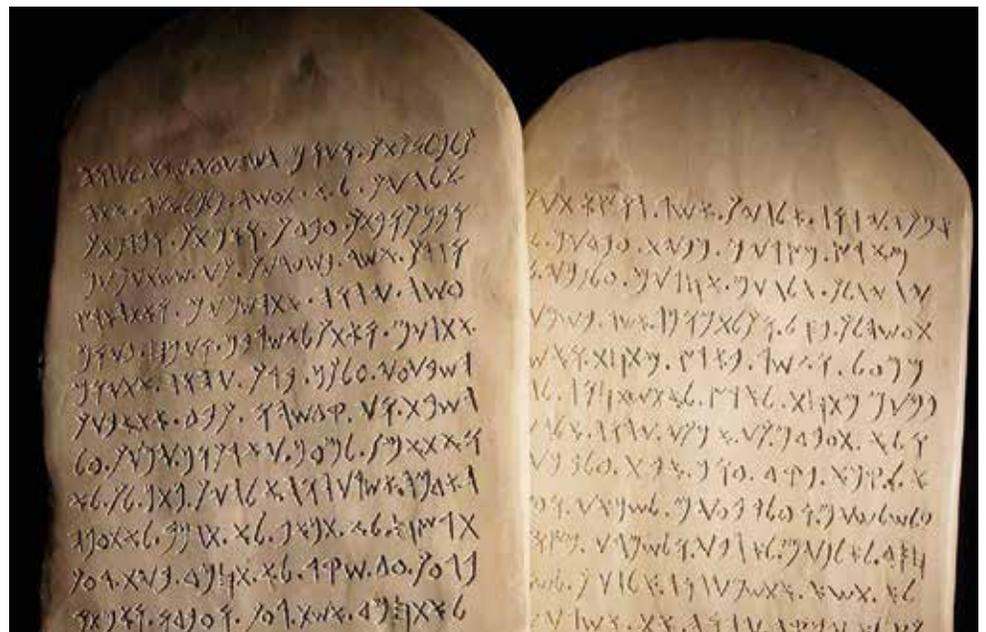
del Imperio Persa. Esdras y Nehemías, como líderes del pueblo judío, reconocieron que el pacto era de importancia fundamental para el éxito del pueblo devuelto después del exilio en Babilonia, y reafirmaron que la nación aceptaba el pacto con Dios (Nehemías 1:5; 9:32-38).

Aquel estado naciente del siglo sexto a. C., lo mismo que la actual nación de Israel, tuvo que enfrentar la hostilidad de los

pueblos vecinos... pero su cumplimiento de la relación pactada aseguraría su seguridad pese al ambiente hostil que le rodeaba. Por otra parte, los mismos profetas reconocidos en la Declaración de Independencia de Israel moderna, hablaron de un regreso, aún en el futuro, que sí se basaría en una relación pactada con Dios. Jeremías escribió que, un día, el pueblo asimilaría de verdad aquel pacto con Dios; no limitándose a hacer referencias verbales a un documento que nadie sigue (Jeremías 31:31-34). Para el profeta Miqueas, el Dios de Israel era imprescindible para que hubiera paz en la tierra (Miqueas 4:6-13).

El incumplimiento de las condiciones del pacto dio origen a otro exilio de la tierra. Y es interesante señalar que en abril del año pasado, el diario israelí *Haaretz* publicó la afirmación de Bassam Jarrar, predicador de Hamás, de que el Corán contiene la predicción numerológica de que un acontecimiento enorme ese mismo año, el cual llevaría al derrumbe de Israel. Se estima que el 73 por ciento de los palestinos lo creyeron. Sabíamos que la predicción fallaría porque la profecía bíblica indica que han de ocurrir muchos hechos importantes antes que la nación sea ocupada por opresores gentiles al final de la era actual. Sin embargo, podemos entender que si los israelitas continúan desatendiendo una relación pactada con Dios, el deterioro es inevitable.

Israel enfrenta la presión constante de sus enemigos, especialmente los financiados por Irán. Sus adversarios quieren ver a Israel destruida. Esa batalla seguirá hasta que Israel reconozca su necesidad de mantener una relación pactada con Dios. ❏



El pacto celebrado en el monte Sinaí entre el Eterno e Israel, aseguraba la paz con los vecinos si se cumplían sus condiciones.

Iglesia del Dios Viviente

Gerald E. Weston
Evangelista

Apartado 3810
Charlotte, NC 28227-8010
Estados Unidos
Teléfono 1-704-844-1970
www.elmundodemanana.org

7 de noviembre del 2022

Apreciados suscriptores de *El Mundo de Mañana*:

¡Desde Charlotte, Carolina del Norte, reciban un cordial saludo!

¡Qué vuelco tan impresionante! En febrero, tres días después de la invasión de Ucrania por Rusia, Vladimir Putin hizo lo que varios presidentes de Estados Unidos y de otros países no han logrado: ¡Convencer a Alemania de rearmarse! El señor Olaf Scholz anunció que su país invertirá 100 mil millones de euros, además del 2 por ciento del PIB, para modernizar su equipo militar. La infraestructura de la Bundeswehr tardará varios años en convertirse nuevamente en una fuerza armada convincente, pero se prevé que una de sus compras principales serán bombarderos F-35, con capacidad para llevar armas nucleares.

Tras publicar el primer anuncio promocional para el reclutamiento militar de la Bundeswehr, enseguida del anuncio del Canciller, el medio de difusión *Deutsche Welle* planteó el tema obvio: “Dos guerras mundiales y dos dictaduras en el siglo 20 han generado en Alemania una profunda desconfianza en todo lo militar. El hecho de que se puedan presentar soldados uniformados, como algo normal en la vida diaria, puede interpretarse como un cambio imponente: A raíz de la guerra en Ucrania, Alemania está reconciliándose con las fuerzas militares... y quizá preparándose para conflictos en el futuro” (*La Guerra en Ucrania y el cambio paradigmático alemán*, 24 de agosto del 2022).

Para el mundo, esta noticia fue impresionante, pero no así para nosotros en *El Mundo de Mañana*. La *manera* como ocurrió sí fue sorprendente, pero no el hecho de que ocurriera. ¿Por qué razón?

Por lo menos una cuarta parte de la Biblia se compone de profecías. ¿Por qué será que tan pocas iglesias enseñan sobre la profecía? ¿Por qué será que los pastores y sacerdotes descuidan la cuarta parte del libro que dicen representar? La mayoría de las personas van a lo fácil y hacen caso omiso de lo que exige más esfuerzo. Y sin duda, parte de la profecía bíblica, aunque no toda, es difícil de entender. Más aún: hay partes casi imposibles de entender para quienes desconocen la llave de la profecía.

El libro de Daniel nos da dos de estas claves esenciales. La primera es que muchas profecías se comprenden solamente en el tiempo que Dios disponga. Cuando Daniel preguntó: “Señor mío, ¿cuál será el fin de estas cosas?” La respuesta fue: “Anda, Daniel, pues estas palabras están cerradas y selladas *hasta el tiempo del fin*” (Daniel 12:8-9). Hay abundantes indicios que ya estamos en ese tiempo: El *tiempo del fin*. También nos enteramos por Daniel de la segunda clave esencial: “Ninguno de los impíos entenderá, pero los entendidos comprenderán” (v. 10).

Aunque acertáramos en cuanto al tiempo, aún no podríamos comprender ciertas predicciones bíblicas importantes si no estamos obedeciendo a Aquel que las dio. Por mucho que una persona estudie la profecía bíblica, no podrá entender el panorama general si carece de esta clave importantísima, cosa que resulta problemática para la mayoría. Desean comprender, quizás asistan a servicios religiosos todas las semanas, quizá crean muy sinceramente que caminan en justicia. Pero, ¿acaso es así según la Biblia? Dios da su Espíritu a quienes le *obedecen* (Hechos 5:32). David explicó: “Hablará mi lengua tus dichos, porque todos tus mandamientos son justicia” (Salmos 119:172). Y el apóstol Juan escribió: “Este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos” (1 Juan 5:3).

Hay también una *tercera clave* para entender las profecías de la Biblia: *La identidad de las naciones actuales*. La Biblia prevé el futuro de naciones como Egipto, Etiopía y la pequeña nación de Judá que se llama *Israel*. Pero, ¿qué de los grandes protagonistas en el escenario mundial actual; como Estados Unidos, Rusia, China, el Reino Unido, Francia y Alemania? La Biblia habla de acontecimientos que van a sacudir al mundo al final de esta era. Dice que la tercera parte de la humanidad morirá en una futura guerra. Habla de un ejército de 200 millones. ¿De dónde vendrán? La Biblia lo revela. Habla de “la bestia” y de un gran “falso profeta”. ¿Qué representan? ¿Quiénes son? Aunque no los nombra específicamente, la Biblia no nos deja a oscuras, sino que señala adónde debemos buscar.

No se trata de sucesos pequeños. En ellos estarán envueltas las grandes naciones. ¿Acaso el Dios que nos advierte de lo por venir haría caso omiso de esas naciones? La respuesta es ¡que no hace caso omiso! El problema está en que sus nombres han cambiado con el tiempo. La identidad de esas naciones es una de las claves para entender.

Rod McNair, evangelista, redactor y presentador de programas de *El Mundo de Mañana*, ha escrito un nuevo folleto conjuntamente con el doctor Douglas S. Winnail, también redactor de *El Mundo de Mañana*. El título es: *Alemania en profecía*. Muchos se sorprenderán al saber que Alemania figura en las páginas de la Biblia, pero *con otro nombre*. La conexión entre la antigua nación de Asiria y la actual Alemania es firme. Según la Biblia, Asiria no ha desaparecido, sino que cumplirá un papel protagónico en las profecías del tiempo del fin. De ahí que quienes conocemos la identidad bíblica de Alemania, no nos sorprende que surgiera de los escombros de la Segunda Guerra Mundial, se convirtiera en potencia económica, y se rearme.

Ofrecemos por primera vez este nuevo folleto: *Alemania en profecía*, a todos los suscriptores de *El Mundo de Mañana*. Está recién publicado, y para recibir un ejemplar gratuito basta enviar un correo solicitándolo a: elmundodemana@lcg.org. ¡Eso es todo! No olvide solicitar este recurso, donde se identifica a la poderosa nación que en el futuro cercano afectará de manera dramática la vida de usted y de sus seres queridos. Como ya saben, todas nuestras publicaciones son gratuitas. Creemos en las palabras de Jesús: “Gratis lo recibís, dadlo gratis” (Mateo 10:8, Nácar Colunga).

Las personas pensantes saben que nuestro mundo se halla en una encrucijada. Las viejas alianzas se derrumban y se forman otras nuevas. Estados Unidos, que ha mantenido unido al mundo durante más de 75 años en la era nuclear, está más dividido y despierta menos confianza que nunca. Internamente, el crimen va en aumento, no hay fronteras seguras y se ha convertido en la nación más endeudada de la historia. En lo externo, su retiro desastroso de Afganistán decepcionó a sus aliados y envalentonó a sus enemigos. Ahora presenciamos una guerra en Europa que, con los desafíos del presidente Vladimir Putin de Rusia, amenaza involucrar a todo el mundo como sucedió antes. ¿Alguien sabe quién fue el saboteador de los gasoductos de Nord Stream? Una cosa es segura: tanto Rusia como Estados Unidos lo saben. ¿Qué represalias habrá si el autor del atentado no fue Rusia?

Los gobiernos se derrumban, y veremos líderes fuertes aparecer en el escenario, pero no siempre para bien. Con Estados Unidos flaqueando en lo interior y el exterior, hay que preguntarse quién llenará el vacío. La respuesta aparece en el libro del Apocalipsis: “Los moradores de la Tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida, se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y será” (Apocalipsis 17:8). Pero, ¿quién reconocerá a la bestia cuando surja de nuevo?

El mundo está en una encrucijada. En los próximos años Alemania será protagonista cada vez más importante en el escenario mundial, a medida que nos acerquemos al final de la era y el regreso de Jesucristo. No deje de solicitar el nuevo folleto gratuito que le ofrecemos: *Alemania en profecía*. Y continúe leyendo *El Mundo de Mañana*, para que los sucesos del tiempo del fin no le tomen por sorpresa.

Sinceramente, en el servicio del Señor Jesucristo,



Gerald E. Weston

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

¿Por qué permite Dios el mal?

Pregunta: El mundo está lleno de sufrimientos y de males. Siendo así, ¿cómo es posible que Dios sea bueno? ¿Es demasiado débil para poner fin al mal, o acaso no se percata de lo que sucede? En tal caso no sería realmente Dios. Y si Dios es Todopoderoso y Omnisapiente, ¿puede ser bueno si no hace nada por impedir el mal?

Respuesta: No hay duda de que la historia registra muchos males espantosos, como el holocausto del pueblo judío, el empeño ruso por tratar de matar de hambre al pueblo ucraniano, la guerra sucia en Argentina y la violencia en Colombia ya son capítulos de la historia universal; para nombrar solo unos pocos. Y en cuanto a las víctimas de robo, agresión o maltrato; la presencia del mal es algo que se conoce por experiencia propia.

Sin embargo, nos equivocamos si culpamos a *Dios* por la maldad de los seres humanos. Francamente, eso es precisamente lo que el diablo, fuente última e instigador del mal, quiere que hagamos. Cuando Adán y Eva pecaron al desobedecer a Dios, y comer del árbol del conocimiento del bien y del mal, pretendieron señalar con el dedo a otros. Adán llegó al extremo de culpar a *Dios*, diciendo: “La mujer que *me diste* por compañera me dio del árbol, y yo comí” (Génesis 3:12-13).

Hasta el día de hoy, la gente sigue culpando a Dios por su propia maldad. Pero en toda la historia, no ha ocurrido ningún acto inhumano del hombre contra el hombre que haya sido atribuible a Dios. Las atrocidades humanas son perpetradas por *seres humanos*, y sobre ellos recae la culpa.

Aun así, persiste la pregunta: ¿Por qué *permite* Dios que los seres humanos cometan actos de maldad? La respuesta tiene que ver en parte con el hecho de que tenemos libre albedrío, lo cual inevitablemente implica la libertad para elegir el *mal*. La finalidad que Dios ha dispuesto para nosotros requiere que desarrollemos *carácter*; eligiendo el bien sobre el mal, o sea que tenemos también libertad para elegir el bien en lugar del mal.

Un bien eterno

El apóstol Pablo explicó que, cuando entendemos el propósito de Dios, vemos que el bien eterno generado cuando los seres humanos adquieren el carácter recto de Dios, excede en mucho todo el mal que ellos hayan sufrido o perpetrado:

“Tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse. Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios. Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios” (Romanos 8:18-21).

Efectivamente, las penas nuestras no merecen siquiera *compararse* con la gloria venidera. La *creación misma* padece y también será liberada. Cuando Adán y Eva pecaron, acarrearón como consecuencia la maldición de la creación (Génesis 3:17-19). Pero Dios en su misericordia envió a Jesucristo para que pagara con su muerte las consecuencias de los pecados de Adán y Eva y de todos nosotros. Jesucristo regresará pronto a traer “tiempos de refrigerio” y a restaurar “todas las cosas”, como en el orden perfecto del principio. El mismo Jesús llamó ese tiempo glorioso ya cercano: “La regeneración” (ver Hechos 3:19-21; Mateo 19:28).

La humanidad necesita convencerse de que *necesitamos* a Dios, y que pretender hacer un mundo sin Él solo conduce al sufrimiento, exponiéndonos a las aflicciones de la naturaleza, de nuestros propios males, y de las perversiones y persecuciones del diablo. Los padres de familia saben cuántas veces hay que permitir que sus hijos vivan los resultados de sus propias malas decisiones, para que finalmente aprendan la lección. En el caso de Dios, está instruyendo a toda la humanidad al dejarnos sufrir las consecuencias de nuestras decisiones pecaminosas... y las lecciones que de allí resultan deben producir un impacto eterno.

Dios promete revelar en sus hijos una gloria que sobrepasará a tal punto cualquier mal cometido, y cualquier pena sufrida; que vendrá un momento en que ni siquiera los recordaremos. (Isaías 65:17). Roguemos a Dios que llegue pronto ese día. El mal en nuestro mundo es consecuencia de nuestro libre albedrío. No obstante, el Dios misericordioso está permitiendo que aun nuestras malas decisiones nos encaminen a un bien eterno, que excederá en mucho todo el sufrimiento que cualquiera haya vivido.

Para mayor comprensión de este tema crucial, solicite un ejemplar gratuito de nuestro folleto titulado: *¿Es este el único día de salvación?* Enviando un correo a: elmundodemanana@lcg.org. También puede leerlo en línea en nuestro sitio en la red: www.elmundodemanana.org. 



¿Es verdad que el diablo existe?

*¿Estará afectando a nuestros jóvenes y a nuestra sociedad entera el mundo de lo oculto?
¿Es real el diablo? Y si lo es, ¿cómo engaña a la gente?*

Por: **Richard F. Ames**

La cultura juvenil se adentra cada vez más en el ocultismo. La brujería es la moda. Millones de jóvenes han leído cada libro de Harry Potter, y los programas animados para niños estimulan el atractivo por la brujería. Hay canciones populares que glorifican al diablo, e incluso hay jóvenes que han llegado a asesinar en su nombre.

En ciertos círculos intelectuales es mal visto creer que el diablo existe. Sin embargo, muchas personas, por demás inteligentes, encuentran emocionante e interesante establecer contacto con el mundo de las tinieblas.

¿Qué dice la Biblia acerca de este tema tan importante? Si existe un mundo de los demonios y un diablo de verdad, es necesario aprender a resistir y vencer semejante influencia.

La Biblia explica por qué hay tantos males en el mundo. En el libro del Apocalipsis leemos que “fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama

diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la Tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él” (12:9). Aquí la Biblia habla de un poderoso ser espiritual llamado Satanás, describiéndolo como “el gran dragón” y “la serpiente antigua”. Y nos enteramos de algo asombroso que pocos creen en la actualidad: *Que este ser ha engañado al mundo entero.*

¿Cómo lo ha hecho? Es imprescindible que los cristianos conozcan las estrategias y tácticas del diablo. Pero antes, deben saber cómo llegó a existir. ¿Creó Dios al diablo?

Dos capítulos de la Biblia, Isaías 14 y Ezequiel 28 describen el origen de Satanás. Isaías habla de un rey de Babilonia al final de los tiempos, quien gobernará sobre un Imperio Romano resucitado (descrito en Apocalipsis 13, 17 y 18); pero la profecía, que empieza hablando de un rey humano como *tipo* o *figura*, luego pasa a referirse al prototipo que es Satanás el diablo, llamado también Lucero. “¿Cómo caíste del Cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que decías en tu corazón: Subi-

ré al Cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo” (Isaías 14:12-14).

Lucero fue lanzado nuevamente a la Tierra. Había permitido que la vanidad y la codicia lo incitaran a rebelarse contra Dios. Pretendía destronar a Dios, pero fracasó, y ahora sigue teniendo su trono en la Tierra. El nombre Lucero es una palabra latina que significa “Estrella de la mañana” o “Estrella del día”. Jesús dijo: “Yo veía a Satanás caer del Cielo como un rayo” (Lucas 10:18). Lucero, portador de luz, se convirtió en el proveedor de tinieblas.

El apóstol Pablo explica que muchos son enceguecidos para no reconocer el verdadero evangelio ni la verdad de la Biblia: “Si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto; en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios” (2 Corintios 4:3-4). Es importante notar que Lucero fue lanzado a la Tierra y se convirtió en Satanás, también se convirtió en “el dios de este siglo”, o según otras versiones, “el dios de este mundo”.

Dios no creó al diablo, pero sí creó a todos los seres angélicos. Creó tres querubines o arcángeles: Lucero, Miguel y Gabriel (en el versículo nueve de la Epístola de Judas, a Miguel se le llama arcángel); y parece que cada uno dirigía a un tercio de los ángeles. Leemos que el dragón, Satanás, fue lanzado a la Tierra con la tercera parte de los ángeles: “Apareció otra señal en el Cielo: he aquí un gran dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas; y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del Cielo, y las arrojó sobre la Tierra” (Apocalipsis 12:3-4). Como hemos explicado en otros artículos, las estrellas simbolizan a los ángeles (ver Apocalipsis 1:20). La tercera parte de los ángeles siguió a Satanás, y los que lo siguieron se convirtieron en demonios.

La figura y el prototipo

El profeta Ezequiel se refiere a las funciones originales de Lucero así como su caída. Aquí, lo mismo que en Isaías 14, vemos la figura y el prototipo: El Rey de Tiro es la figura, y el querubín que se transformó en Satanás es el prototipo: “Hijo de hombre, levanta endechas sobre el Rey de Tiro, y dile: Así ha dicho el Eterno el Señor: Tú eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría, y

acabado de hermosura. En Edén, en el huerto de Dios estuviste; de toda piedra preciosa era tu vestidura; de cornerina, topacio, jaspe, crisólito, berilo y ónice; de zafiro, carbunco, esmeralda y oro; los primores de tus tambores y flautas estuvieron preparados para ti en el día de tu creación. Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas. Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad. A causa de la multitud de tus contrataciones fuiste lleno de iniquidad, y pecaste; por lo que yo te eché del monte de Dios, y te arrojé de entre las piedras del fuego, oh querubín grande protector. Se enalteció tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor; yo te arrojé por tierra; delante de los reyes te pondré para que miren en ti” (Ezequiel 28:12-17).

Lucero fue un ser creado y le fueron asignados deberes en la Tierra, mucho antes de que existieran los hombres. Tenía libertad para obedecer o desobedecer, igual que los seres humanos, que tenemos la facultad de escoger el bien o el mal. Lucero se rebeló, negándose a ejecutar la voluntad y el gobierno de Dios. Como escribió Ezequiel: “Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad”.

Vemos que Dios no creó a Satanás el diablo, sino al querubín o arcángel Lucero, quien rechazó el gobierno de Dios, pervirtió su propio carácter para ser malo y pecador; y en un acto de rebeldía se *transformó* en Satanás el diablo.

A Adán se le dio la oportunidad de reemplazar a Satanás como gobernante del mundo. Pero Adán y Eva cedieron a la tentación y pecaron. Notemos que Satanás fue el *primero que pecó*. Adán y Eva, y todos los seres humanos han pecado, con excepción de Jesús, Emanuel, Dios en la carne. Las Sagradas Escrituras así lo confirman: “Todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23).

Era preciso que un segundo Adán, Jesucristo, resistiera al diablo y lo derrotara. La Biblia nos dice que después de ayunar 40 días, Jesús estaba debilitado físicamente, pero batalló contra el diablo citando las Escrituras. Negándose a obedecer, Jesús terminó por impartirle una orden, diciéndole: “Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a Él solo servirás” (Mateo 4:10).

Jesús demostró que no cedería ante el diablo. Jesús fue tentado, o probado, en todo igual que nosotros, pero nunca pecó

(ver Hebreos 4:15). Demostró que tenía el carácter y la rectitud para gobernar el mundo. Cuando Jesús regrese como Rey de reyes, echará fuera a Satanás por mil años, y lo reemplazará como príncipe del mundo. Pero hasta entonces Satanás seguirá engañando al mundo entero.

¿Un ángel de luz?

Uno de los mayores engaños de Satanás es la falsa idea de que no existe. Con todo, muchos participan en religiones ocultistas que rinden culto a Satanás, a sus demonios o a alguna manifestación del mal. Hay brujas y brujos que practican rituales mortales, hasta el extremo del sacrificio humano. Dios le advirtió a la antigua Israel que rechazara todas esas formas de paganismo y satanismo: “Cuando entres a la tierra que el Eterno Dios te da, no aprenderás a hacer según las abominaciones de aquellas naciones. No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortilego, ni hechicero, ni encantador, ni adivino, ni mago, ni quien consulte a los muertos.

Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras” (2 Corintios 11:13-15).

Satanás, príncipe de las tinieblas, puede presentarse no solamente como la fuerza oscura estereotípica de la adoración ocultista, sino también como un ángel de luz. El apóstol Pablo advirtió que Satanás tiene sus propios ministros, quienes se presentan como ministros de justicia y piedad. Por eso, invitamos a quienes nos leen a no creernos porque afirmamos alguna verdad. Les instamos a consultar la verdad en su propia Biblia. Recordemos a los de Berea en Hechos 17:11: Quienes escudriñaban “cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así”. ¡Es algo que todos debemos hacer!

Hay dirigentes religiosos sinceros, pero que están sinceramente equivocados. Ciertos ministros predicán que no es preciso guardar los diez mandamientos, ¡pensando erróneamente que obedecer la ley de Dios es buscar la salvación por obras! Si algún ministro le dice a usted que no es preciso

La religión falsificada es uno de los engaños de Satanás. Se presenta como ángel de luz pero desvía a millones, alejándolos de la luz verdadera de la Biblia.

Porque es abominación para con el Eterno cualquiera que hace estas cosas, y por estas abominaciones el Eterno tu Dios echa estas naciones de delante de ti. Perfecto serás delante del Eterno tu Dios. Porque estas naciones que vas a heredar, a agoreros y adivinos oyen; mas a ti no te ha permitido esto el Eterno tu Dios” (Deuteronomio 18:9-14).

Dios nos advierte que rechazemos las prácticas ocultas y el paganismo. Sin embargo, tales prácticas son cada vez más frecuentes y aun aceptadas por la sociedad. Algunos estudiantes, convertidos en asesinos, han recibido la influencia de religiones ocultistas. Es así como uno de los principales engaños de Satanás ¡se ejerce por medio de una religión! El apóstol Pablo descubre esta táctica, señalando que Satanás no siempre se presenta como serpiente o dragón, sino que también se disfraza como ángel de luz: “Estos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo.

guardar los mandamientos, pregúntele si le parece bien rebelarse contra Dios. El apóstol Pedro dijo: “Es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen el evangelio de Dios?” (1 Pedro 4:17).

El apóstol Pablo también señaló claramente que “la circuncisión nada es y la incircuncisión nada es, sino el guardar los mandamientos de Dios” (1 Corintios 7:19), y amonestó a quienes desatienden la verdad de Dios: “Ira y enojo a los que son contenciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia; tribulación y angustia sobre todo ser humano que hace lo malo, el judío primeramente y también el griego” (Romanos 2:8-9). Es claro que la Biblia enseña la obediencia a la verdad, al evangelio, a los diez mandamientos y a la justicia divina. Al joven que le preguntó: “Maestro bueno, ¿que bien haré para tener la vida eter-

na?” (Mateo 19:16). Jesús le respondió: “Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos” (v. 17).

La religión falsificada es uno de los engaños de Satanás. Se presenta como ángel de luz pero desvía a millones, alejándolos de la luz verdadera de la Biblia.

Satanás aprovecha la debilidad

El diablo también se aprovecha de nuestra naturaleza humana, ¡llena de vanidad, egoísmo, codicia, envidia y lujuria! Hay una influencia mala que, según la Palabra de Dios, “ahora opera en los hijos de desobediencia”. Pablo habla de cómo por medio de Jesucristo nos liberamos de participar en los impulsos de la naturaleza humana. “Él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que **ahora opera en los hijos de desobediencia**, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás” (Efesios 2:1-3).

Tenemos que llegar a ser capaces de identificar en nuestra propia naturaleza humana la debilidad y la inclinación al pecado. Por eso necesitamos un Salvador que nos redima primero de nuestros pecados del pasado, y que nos conceda el poder para vencer las influencias del mundo, de Satanás, y ¡de nuestra propia naturaleza humana!

Hay cristianos que luchan contra su ira descontrolada. Otros, que se han sentido ofendidos, dejan que sus emociones se conviertan en amargura, malevolencia, ira, hostilidad y odio. Debemos aborrecer la maldad y las obras de Satanás, pero jamás debemos odiar a otro ser humano. Debemos aborrecer su mala conducta y actitud, pero tenemos que amar incluso a nuestros enemigos, tal como enseñó Jesús en Mateo 5:44.

Esta es una advertencia: Satanás puede controlarnos si nosotros no controlamos nuestra ira. “Airaos, pero no pequéis. No se ponga el Sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo” (Efesios 4:26-27). La ira descontrolada puede conducir a amargura satánica, y quien se deje consumir por la ira puede terminar en un lago de fuego. No dejemos que Satanás se aproveche de nosotros. Aprendamos a vivir en paz con los demás: “Seguid la paz con todos, y la san-

tividad, sin la cual nadie verá al Señor. Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados” (Hebreos 12:14-15).

Incluso, muchos cristianos sufren dificultades y tensiones por heridas y malos tratos del pasado. Dejan que brote en ellos una raíz de amargura. Prefieren aferrarse al dolor del pasado e incluso disfrutaban imaginándose alguna venganza. ¿Qué dice Dios? “Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor” (Romanos 12:19). Al final, Dios impondrá el juicio y castigo justos a todos los pecadores que no se arrepientan. ¡Pero el discípulo auténtico tiene que aprender a perdonar! Jesús nos enseñó en su oración modelo que le pidamos a Dios: “Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores” (Mateo 6:12). ¿Oramos así? Oremos por nuestros enemigos. Aprendamos a perdonar y olvidar. Así, ¡le ganaremos a Satanás, en vez de ceder a su actitud de malevolencia y venganza!

El destino de Satanás

Hemos visto algunas de las estrategias del diablo, y cómo evitar sus engaños. Entendamos que el destino de Satanás ya está decidido. En el juicio final, todos los malos serán consumidos en el lago de fuego. Satanás y sus demonios también serán lanzados al lago de fuego: “Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles” (Mateo 25:41).

Esperamos con enorme ilusión el momento cuando todo el mal quedará abolido en la Tierra. Oramos: ¡Venga tu Reino! Hasta entonces, Satanás y sus demonios seguirán atacando y engañando allí donde puedan. ¿Qué podemos hacer para vencer esta fuerza del mal? Cada cristiano tiene que superar la influencia del mundo, el poder de Satanás y sus demonios, y también su propia naturaleza humana.

Primero, necesitamos una relación estrecha con el Padre y Jesucristo. Dios nos protegerá del mal. El esbozo de oración en Mateo 6:13 nos enseña a pedir: “No nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el Reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén”.

Dios nos protegerá y librará del maligno, si se lo pedimos... si escogemos el Reino de Dios y rechazamos el de Satanás. Nuestro Creador inspiró estas palabras al apóstol Santiago: “Él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios, y da

gracia a los humildes. Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros. Acercaos a Dios, y Él se acercará a vosotros” (Santiago 4:6-8).

Estos son dos puntos clave que debemos recordar en nuestra batalla contra Satanás. Dios ha hecho estas promesas. No tenemos por qué ceder ante la influencia y los sentimientos depresivos. No cedamos a las tentaciones que Satanás nos pone por delante. ¡Resistamos! Acerquémonos a Dios. Pongámonos de rodillas y oremos a nuestro Padre celestial. Estudiemos la Biblia, que es la Palabra de Dios, y sigamos sus instrucciones. Cuando Jesús se vio ante las tentaciones de Satanás, peleó contra el diablo citando las Escrituras. Jesús empleó estas armas espirituales. ¡También debemos usarlas!

El apóstol Pablo nos dice que andemos espiritualmente armados: “Hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las acechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes”. (Efesios 6:10-13).

Necesitamos toda la armadura de Dios. Si vestimos esta armadura, ganaremos la batalla. Satanás está batallando por nuestra mente, por nuestro carácter y espíritu. Pero con Dios de nuestra parte podremos vencerlo. Conozcamos al enemigo y sus estrategias. Como dijo el apóstol Pablo: “No ignoramos sus maquinaciones” (2 Corintios 2:11).

¿Es posible vencer al diablo? Sí, siempre y cuando usemos la espada del Espíritu, o sea, la Palabra de Dios; y que vivamos por esa Palabra. En su lucha victoriosa contra Satanás, Jesús dijo: “Escrito está: No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra de Dios” (Lucas 4:4). El poder de la Palabra de Dios en nosotros puede vencer a Satanás. El apóstol Juan escribió: “Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes, y la Palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno” (1 Juan 2:14).

Dios nos dará la victoria por medio de Jesucristo. Así podemos vencer el mal. El Dios Creador va a alejar a Satanás y sus demonios para siempre, y los reemplazará por Jesucristo y sus siervos fieles en el venidero Reino de Dios.

Podemos tener paz mental. Sigamos las instrucciones de la Biblia, y con la ayuda de el Salvador, también venceremos a Satanás. 



Las obras de sus manos

Vuelo al oído

Por: Bryan Fall

Cuando pensamos en el oído, por lo general se nos viene a la mente la asombrosa capacidad de captación que tienen estos órganos. ¿Qué otros milagros de diseño se encierran en este pequeñísimo espacio dentro del cráneo? ¿Y qué semejanza presentan con la influencia estabilizadora de las leyes divinas?

Muy dentro de la cabeza, cubierta por la pieza de cartilago y piel que llamamos *oreja*, tenemos todo un sistema de navegación. No nos dirá cómo llegar al supermercado en el otro extremo de la ciudad, pero sí nos dice qué lado es arriba. La capacidad que tiene el cerebro de percibir la posición y el movimiento se logra gracias a varios sistemas, entre ellos, la consciencia del horizonte que viene de los ojos, el estiramiento de los nervios que vienen del tejido conjuntivo y las articulaciones; y hasta el tacto y la presión que vienen de la piel.

El sistema de navegación interno, que se manifiesta en toda hazaña de destreza y atletismo, da al cuerpo sano un extraordinario equilibrio y consciencia de la posición. Ya sea exhibido por el admirado atleta profesional, o por las funciones diarias de la vida común, los seres humanos fuimos diseñados para saber “qué está pasando”.

Un delicado equilibrio

La detección de los diferentes movimientos giratorios se debe a los conductos semicirculares. Estos miden menos de 25 milímetros de diámetro cada uno, y juntos forman el sistema vestibular. Los conductos, que recuerdan los túneles cavados por un gusanito al roer el interior de una manzana, se encuentran muy adentro del hueso del cráneo. Están llenos de un líquido espeso y transparente llamado endolinfa, que ondea entre las cavidades de la cabeza. Dentro de una sección de los conductos semicirculares, llamada la ampolla, unas estructuras como vellos responden a ese movimiento como la hierba que ondula en el viento.

Las vellosidades se hunden en un nervio especial llamado el *nervio vestibulococlear*, que está dispuesto específicamente para llevar señales al tallo cerebral, donde la información se retransmite a ciertas áreas precisas del cerebro. En estas áreas se integra la información que llega sobre la posición y movimiento del cuerpo, para producir el control muscular de cuerpo y ojos; ajustes en la circula-

ción y respiración, reflejos protectores y hasta emociones y pensamiento concreto en toma de decisiones. El flujo de información y comunicación que ocurre cuando simplemente damos la vuelta en la cama ¡es de un diseño impresionante!

Los tres conductos semicirculares están dispuestos en tres planos, formando ángulos rectos entre sí, y esto nos permite detectar el movimiento en nuestro mundo tridimensional. Otra complejidad de la ubicación de estas estructuras, es su orientación precisa para abarcar todos los movimientos entre la izquierda y la derecha. El cerebro da sentido a las vueltas y torsiones de un gimnasta olímpico, y a las pataletas de un niño, en algunos casos silenciando automáticamente las señales que vienen de conductos opuestos. Si nos paramos y giramos en círculo sobre un eje vertical, la percepción de este movimiento corresponde a uno de los conductos semicirculares. Otro conducto nos permite dar una vuelta de carnera perfecta sin golpear los muebles. El tercer conducto semicircular nos permite realizar un movimiento hacia adelante o atrás, como una voltereta... o si tenemos inclinaciones menos atléticas, nos permite simplemente asentir con la cabeza sin desorientarnos.

Es interesante notar que la colocación de los conductos semicirculares, les permite integrar la información que reciben con la información visual proveniente de los ojos. El cerebro cumple la labor constante de reconciliar la información de estos conductos con aquello que están viendo los ojos. De este modo, el cerebro puede seguir fijamente un punto de enfoque con los ojos, algo así como un mecanismo de puntería sobre misiles. El cerebro humano, al igual que una enorme torre de control de vuelos, monitorea incontables datos sobre posición y movimiento que provienen de todas partes del cuerpo, reconciliando sus diversas fuentes en todo momento, a fin de generar un cuadro correcto de la postura, posición y movimiento del cuerpo.

Una prueba fantástica de los límites del sistema vestibular, sería el descenso preciso de un campeón de zambullidas, que da giros y vueltas sin ningún temor. Estos mismos sentidos de la navegación sirven al piloto que guía un avión a toda velocidad. Si bien los aviones modernos están dotados de tecnología de vuelo muy compleja, los aviones más pequeños, no comerciales, siguen guiándose por la vista y sus pilotos se orientan con señales como montañas, carreteras y ríos. Así, conducen el vuelo con la guía proveniente del sistema vestibular, que les permite mantener la orientación correcta de la aeronave.

Control de vuelo espiritual

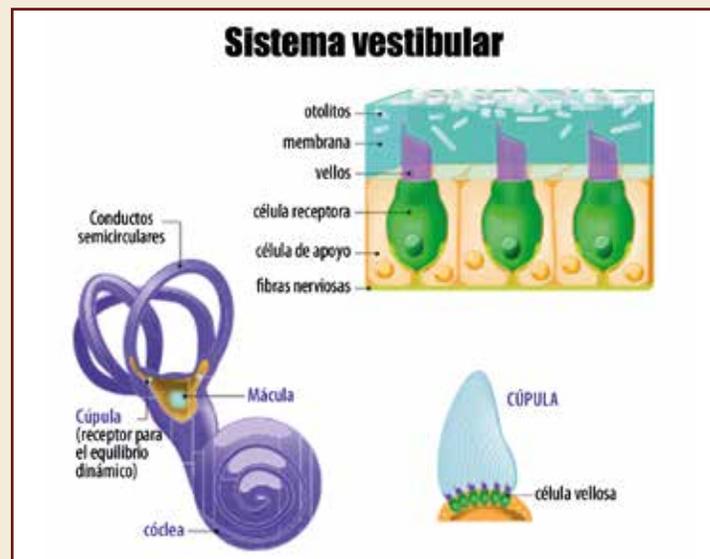
Por grande que sea la perfección con que nos hizo Dios, nuestro cuerpo físico tiene limitaciones. El sistema vestibular, y aun la mente y el corazón, pueden errar al guiarnos entre las tormentas de la vida. El salmista dice: “Mi carne y mi corazón desfallecen” (Salmos 73:26). No dice que *pueden* desfallecer, sino que ya sabe de antemano: van a desfallecer. Siendo jóvenes, confiamos ingenuamente en nuestras propias percepciones, pero los estragos y errores de la vida nos sirven para ver nuestra flaqueza. Por bien diseñados que seamos, en situaciones de presión y tensión se pueden distorsionar de la realidad, tanto nuestro juicio como nuestra percepción.

De igual manera, cuando un piloto vuela sin instrumentos y con visibilidad limitada, puede sufrir ilusiones vestibulares que hacen peligrar a piloto y pasajeros por igual. Un peligro de este tipo es la llamada *espiral de cementerio*. En esta peligrosísima ilusión, un giro se detecta primero en los conductos semicirculares. Luego, cuando la endolinfa deja de formar ondas en esos conductos, pueden cesar las señales de movimiento, y cuando el piloto aplica un timón en dirección opuesta para detener el giro, la frenada abrupta hace mover la endolinfa en dirección contraria, y esto produce la ilusión de un giro en la dirección contraria. Si la visibilidad es baja, puede ocurrir un error mortal en ese momento: el piloto que aplica el timón para detener lo que percibe como un giro, puede accidentalmente hacer que el avión vuelva a su giro *inicial*.

La corrección excesiva y progresiva va produciendo un giro cada vez más cerrado, a la vez que acelera el descenso hacia el suelo. Según la agencia CBS News, este fenómeno probablemente fue lo que ocurrió el 28 de diciembre del 2019 en Lafayette, Luisiana. Poco después del despegue en condiciones meteorológicas de baja visibilidad, el piloto aplicó demasiada corrección, y el avión entró en un giro que lo llevó a estrellarse contra el suelo. Había seis pasajeros a bordo, entre ellos una madre y su hijo adolescente que iban a un partido universitario de fútbol americano. Una sola persona sobrevivió al trágico accidente.

A veces nos llegan tormentas de incertidumbre cuando la supervivencia está totalmente fuera de nuestras manos. En esos momentos tenemos que confiar en lo que es seguro e inquebrantable. El salmista responde a su propia incertidumbre confiando en lo que es

seguro: “Mi carne y mi corazón desfallecen; mas la Roca de mi corazón y mi porción es Dios para siempre”. Podemos orientar nuestra vida por Dios como una Roca que nunca falla. Uno de sus elementos ciertos e inquebrantables es la ley. Dios revela que “la ley del Eterno es perfecta, que convierte el alma. El testimonio del Eterno es



fiel, que hace sabio al sencillo” (Salmos 19:7). Los estatutos divinos señalan un camino lleno de duradera alegría. Es el camino que sus elegidos recorrerán por toda la eternidad.

No siempre podemos volar al ojo. Ni siquiera podemos volar por los maravillosos conductos semicirculares diseñados y puestos en la parte ósea debajo de los oídos. Pero cuando nuestro mundo se sacude, como inevitablemente sucede, y nuestra carne y corazón nos fallan, podemos volvernos a lo que es seguro e inamovible: Dios y sus leyes. Quizá parezca que el mundo está en una *espiral de cementerio*. Entonces, para dar una nueva mirada a los *instrumentos* que pueden guiar y dirigir a todo ser humano hacia un camino seguro y estable, solicite un ejemplar de nuestro folleto gratuito: *Los diez mandamientos*, enviándonos un correo a elmundodemanana@lcg.org, o puede leerlo en línea en nuestro sitio en la red: www.elmundodemanana.org. MM